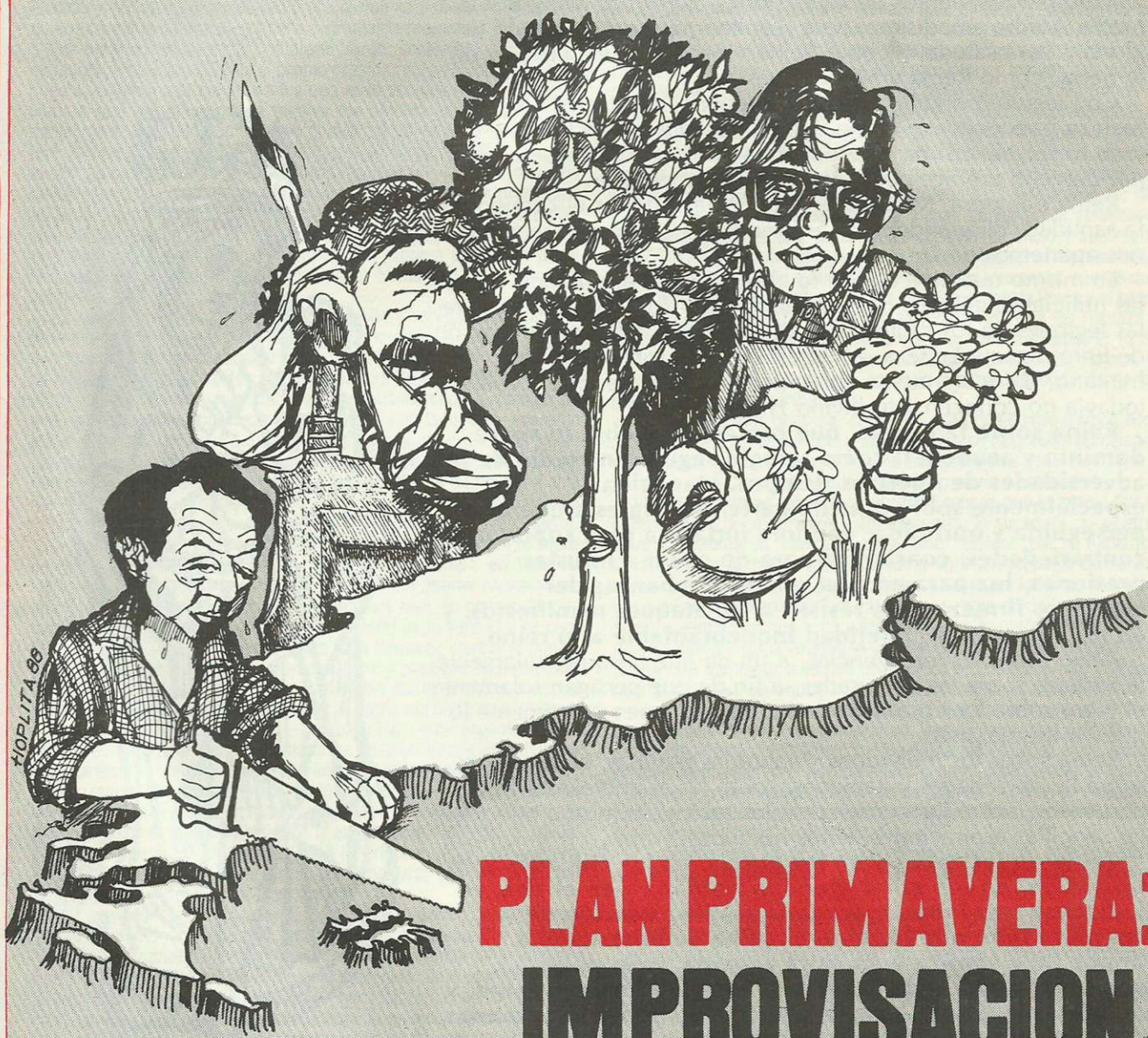


AGOSTO 1988

EL GOBIERNO:
ULTIMAS PIQUETAS

El Cabildo



**PLAN PRIMAVERA:
IMPROVISACION,
SAQUEO Y FRACASO**

Oración de Pío XII a María Reina

DESDE lo profundo de esta tierra de lágrimas, en que la humanidad dolorida se arrastra trabajosamente; en medio de las olas de este nuestro mar perennemente agitado por los vientos de las pasiones, elevamos los ojos a ti, María, Madre amadísima, para reanimarnos contemplando tu gloria y para saludarte como Reina y Señora de los cielos y de la tierra, como Reina y Señora nuestra.

Con legítimo orgullo de hijos, queremos exaltar esta tu realaleza y reconocerla como debida por la excelencia suma de todo tu ser, dulcísima y verdadera Madre de Aquel que es Rey por derecho propio, por herencia y por conquista.

Reina e Impera, Madre y Señora, señalándonos el camino de la santidad, dirigiéndonos y asistiéndonos, a fin de que nunca nos apartemos de él.

Lo mismo que ejercitas en lo alto del cielo tu primacía sobre las milicias angélicas, que te aclaman por su Soberana, y sobre las legiones de los santos, que se deleitan con la contemplación de tu refulgente belleza, así también reina sobre el género humano, particularmente abriendo las sendas de la fe a cuanto todavía no conocen a tu divino Hijo.

Reina sobre la Iglesia, que profesa y celebra tu suave dominio y acude a ti como refugio seguro en medio de las adversidades de nuestros tiempos. Mas reina especialmente sobre aquella parte de la Iglesia que está perseguida y oprimida, dándole fortaleza para soportar las contrariedades, constancia para no ceder a injustas presiones, luz para no caer en las asechanzas del enemigo, firmeza para resistir a los ataques manifiestos, y en todo momento, fidelidad inquebrantable a tu reino.

Reina sobre las inteligencias, a fin de que busquen solamente la verdad; sobre las voluntades, a fin de que persigan solamente el bien; sobre los corazones, a fin de que amen únicamente lo que Tú misma amas.

Reina sobre los individuos y sobre las familias, al igual que sobre las sociedades y naciones; sobre las asambleas de los poderosos, sobre los consejos de los sabios, lo mismo que sobre las sencillas aspiraciones de los humildes.

Reina en las calles y en las plazas, en las ciudades y en las aldeas, en los valles y en las montañas, en el aire, en la tierra y en el mar, y acoge la piadosa oración de cuantos saben que tu reino es reino de misericordia, donde toda súplica encuentra acogida, todo dolor consuelo, alivio toda desgracia, toda enfermedad salud, y donde, como a una simple señal de tus suavísimas manos, de la muerte misma brota alegre vida.

Concede que quienes ahora te aclaman en todas las partes del mundo y reconocen como Reina y Señora, puedan un día en el cielo gozar de la plenitud de tu reino, en la visión de tu Hijo divino, el cual, con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos. Así sea. •



Editorial

Democracia y Silbidos

El sábado trece de agosto el presidente Alfonsín se había propuesto inaugurar la centesimo segunda Exposición de la Sociedad Rural Argentina. Fue solo un propósito porque, de hecho se frustró al recibir una formidable rechifla de parte de la concurrencia, a pesar de los esfuerzos en sentido contrario de los mercenarios llevados al efecto por la Coordinadora y Franja Morada y de los técnicos de la TV oficial que no sabían a dónde dirigir sus cámaras y micrófonos para disimular la repulsa.

Fue un abucheo general y reiterado, largo, sostenido, previsible y merecido. Resultó inútil que el propio presidente, en su nerviosa respuesta, calificara de facistas a los que no lo escuchaban o que reflexionara que tamaña condena masiva era posible porque se vive en democracia. Fue también estólido el rabioso comentario de una hortera radical que habló de una oligarquía tilinga y pituca y sonó anacrónica la dialéctica —burda pero inevitable— de casi todos los caudillos de la izquierda, que volvieron a hablar de los privilegios de la consabida oligarquía ganadera. Todo el sistema sintió el revulsivo del rechazo sufrido por el presidente. A pesar de que todos, disciplinada y litúrgicamente —tal como los propios directivos de la Sociedad Rural— se empeñaron en dejar al margen de la reacción (es decir, de la crisis) al Régimen.

Es notorio que una meditación más honda y serena de lo ocurrido lleva a la conclusión de que a la gente "concreta", a la gente de carne y hueso, a la que produce y sufre, lo que le importa no es el modo de elegir a sus gobernantes sino la conducta de estos. Es decir, que entre los argentinos pareciera que se va extendiendo la opinión de que un sistema —por más impuesto y aceptado que aparente estar— siempre requerirá de la eficacia y de la atención y del servicio del Bien Común para legitimarse. En otras palabras, que, contrariamente a lo que supone Raúl Ricardo Alfonsín, la democracia sola no basta y que, contrariamente a lo que enseña el Cardenal Primatesta, la democracia dista de ser el *eco temporal del Evangelio*, una gracia o un don divino; por que la democracia no genera ni supone en sí su propia legitimidad. Se puede ver ahora en todo su terrorífico esplendor la aceptación perversa del dogma rousseauniano de que el voto de la mayoría es infalible y que, en consecuencia, todo lo puede puesto que la voluntad general es la verdad y se confunde con ella. La democracia, como toda forma de ejercer el poder, debe legitimarse a cada paso y en cada acto y para ello ha de satisfacer al Bien Común. Y es derecho inalienable de los pueblos el de ser bien gobernados así como el de buscar hasta encontrarlo el sistema que mejor se le adecue porque —terrible y viejo error argentino— no debe creerse que la institucionalidad ha de bajar desde una abstracción cartesiana como el maná del cielo; por el contrario, ha de surgir de las raíces, desde las entrañas idiosincráticas y diferenciadoras del cuerpo nacional, de un modo espontáneo y luego amasada no por la ideología ni el prejuicio sino por la experiencia histórica, el realismo y la prudencia. Para ser legítima la primera condición que una institucionalidad debe tener es su encarnadura, porque ha de ser producto de la vida y no del laboratorio.

Por esto es que las palabras del primer mandatario aquel tormentoso medio día, sonaron estrafalarias, desencajadas y hasta ridículas, recitando la antigua pretensión democrática de justificar y legitimar todo, inclusive sus errores y adefesios. Bajo esa lluvia y bajo esos silbidos quedó demostrado —para todos menos para los beneficiarios del sistema— que la democracia es insuficiente para sustituir la obligación principal de los gobernantes de gobernar bien más allá de su origen. ¿No es completamente necio consolar a los que le reclamaban por haber perdido —gracias a las medidas económicas adoptadas por la alta burocracia que acompaña al presidente y a su partido— más de mil millones de dólares, informándoles que había

disminuido la mortandad infantil? Por lo demás, el modo utilizado para expresar la repulsa no sólo a una determinada política económica sino a toda una gestión de gobierno, está revelando que el sistema democrático que se insiste en alabar y en mantener, está viciado en sus raíces puesto que está bloqueado, no admite sino un disenso convenido y es irrepresentativo: los intereses reales del organismo social no disponen de canales idóneos para circular y alcanzar los niveles de decisión. Los partidos políticos son estructuras muertas y vacías, cadáveres que sólo atienden a sus propias necesidades mortuorias, sepulcros blanqueados en cuyo interior las verdaderas oligarquías se disputan a dentelladas el botín ganado en las urnas. Y junto a ellos se alza el inútil e inválido Congreso, despreocupado a esta altura, de sus obligaciones legislativas tanto como de sus deberes constitucionales y solo atento a sus privilegios, ellos también nuevos oligarcas generados en una democracia formal e impúdica. Al pueblo o a su sector rural sólo le quedó esta forma singular del ejercicio de una democracia directa y casi ateniense, la de silbar a sus malos gobernantes, haciéndoles conocer su enojo y sus reclamos. Sin partidos, sin congreso, sin representación ni representabilidad, están buscando mandatarios más leales y capaces que los que el sistema les permite. Y por eso se reunieron bajo la lluvia y el barro para denostar a quien no sólo los perjudica sino que los rechaza y ofende. Si esto es fascismo, habrá que convenir que desde el 13 de agosto cuenta con nuevos e involuntarios adherentes. Porque el cuasiplebiscito de la Rural fue apoyado por muchísimos más de los que entraban en sus tribunas.

Actitud ésta más genuina, sin duda, que la de cuatro o cinco años antes, cuando el radicalismo y su candidato se deshacían en halagos y promesas para conquistar el voto independiente, sea éste rural o burgués, de la baja o de la alta clase, propietario o proletario.

Pero de lo que no debe dudar el presidente es que lo mismo que le ocurrió con "la corporación" agropecuaria, le sucederá, si se atreviera a presentarse, con la "corporación" obrera, por no hablar de la religiosa o la militar (para seguir la sutil terminología de su ministro Barrios Arrechea). Su fracaso es total y, por lo tanto, su derrota también debe serlo porque ésta es una regla no de la democracia sino de sentido común y de justicia. Que es importante que se empiece a cumplir en la Argentina ya que otro de los esenciales defectos de esta democracia es que no practica el sentido común ni la justicia puesto que ha anulado todos los mecanismos sancionatorios y así vemos cómo el vaciador del Banco Hipotecario se transforma en diputado sin solución de continuidad, que un juez cruel que, por razones ideológicas le destruyó la vida a una niña de diez años, pasa a ocupar un puesto en el partido oficial o que un secretario de Estado —negociado de cincuenta millones de dólares por medio— después de haber puesto en grave peligro la salud pública siga disfrutando de la protección y de las prebendas del poder.

La silbatina del 13 de agosto al mediodía no fue un acto fascista ni antidemocrático ni posible porque se viva sin miedos. Por el contrario, fue un acto de sinceramiento, de temores hechos hostilidad y nervios. Un gesto casi desesperado de catársis de quienes encuentran cerradas las puertas del sistema, de quienes tropiezan con su parálisis y su arterioesclerosis. Un llamado a atender lo principal, que no es la suerte del partido sino del común y, en definitiva, se quiso hacer saber que no interesa tanto cómo se elige sino a quien se elige y que será preciso destruir el ritual para que brille la realidad política, una realidad hoy ahogada bajo el peso de una estructura inauténtica, rígida y subalterna.

Contra los silbidos no valen las abstracciones ni contra la indignación cuenta la imaginación. Los silbidos fueron merecidos y son algo así como la continuación del 6 de septiembre •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS
2da. Epoca
Año XIII N° 125 Buenos Aires
18 de agosto de 1988
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:

Ricardo Bernotas
Luis Bellasio Villegas
Horacio Cabrera
Juan Bautista Magaldi
Raúl Sánchez Abelenda
Juan Torres
Francisco Javier Vocos
Andrés E Vargas
Tucidides

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares
atrasados:
\$ 18.-

Suscripción:

Exterior: u\$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

De la Cumbre de Quito a la Pampa Fascista

DESDE el día de la fecha, 18 de agosto, al de la transmisión del mando presidencial faltan 479 jornadas, supuesto que ésta se realice el 10 de diciembre del próximo año. Y tan sólo 420 si el 12 de octubre, e imprecisamente menos si las votaciones se anticipan —como se rumorea— a no se sabe cuándo. Ahora bien, en tal prieto lapso el presidente **Alfonsoín** se propone: transformar el **Estado**, aumentar la disciplina fiscal, atender a los sectores más desposeídos, incrementar las exportaciones tradicionales y las que no lo son, generar empleo, desmonopolizar, incorporar capital privado, dedicar más recursos estatales a los programas sociales, arreglar la deuda externa, estabilizar la economía, frenar la inflación y “como si esto fuera poco” —según el latiguillo de los buhoneros—, trasladar la **Capital Federal**, reformar la **Constitución Nacional**, dejar consolidada la **Democracia**, ganar las elecciones y arrellenarse en un empinado sitial de la **Historia**. El cual, temporalmente enmaderado y si todo anda, podría volver a ser el **Sillón de Rivadavia**, hasta su coronación definitiva por la diosa **Clío**. Como bien se ve, a nuestro primer mandatario no lo arredra nada. Ni la experiencia de cuatro años y ocho meses de gobierno baldíos, perdidos, tirados al basurero del tiempo. Ni su propia imagen devuelta por el espejo. En tanto, el país gime, cruje, se pulveriza y desvanece, ante su vidriosa y colérica mirada. Y ante el asombro o la burla del mundo que lo mira, en el cual, se nos dice, la **Argentina** se ha **reinsertado**

y zancadillas, simultáneas a sus mutuas declaraciones de afán “participativo y pluralista”. En todo ajenos al **bien común** (expresión que tanto ignoran cuanto detestan), como se ve en la sordida puja de intereses personales o de grupo en el seno del partido oficialista, traducida en términos de anarquía gubernamental y destroz de la cosa pública; en las ridículas rencillas intestinas de los pequeños partidos, sólo atentos a acertar con el convoy que los lleve a destino como chinchorro o furgón de cola, y se vió en la reciente interna peronista, aplacada por el rotundo triunfo de **Menem** sobre **Cafiero** (855.000 votos; 53,03% - 730.000; 36,21%, respectivamente) pero subsistente a la sordina, según lo prueba, entre otros signos y síntomas, la diferencia de criterio entre ambos ex contendores acerca de si tras una eventual reforma de la **Constitución Nacional** debe regir el actual régimen presidencialista (deseo del primero) o crearse la figura del primer ministro (aspiración del segundo). O —en círculo más amplio que incluye a diversos apetentes— en el debate a medio

AVISO

Somos conscientes que número a número debemos incrementar el precio de tapa de nuestra publicación, ello obedece —no escapará a la perspicacia de nuestros lectores— al continuo incremento en los insumos y gastos de impresión.

La revista subsiste merced a su venta y es apelando a la consecuencia con su lectura, como aseguraremos la continuidad de **CABILDO**.

La Redacción

EL GUALICHO DEL PODER

La clase política (así se ha dado en llamar a los pipirijáinicos seres de turno en el tablado) no tiene la visión más límpida que la de su sumo representante. Y ensarzada en una feroz competición por la presea del **Poder**, sus integrantes se destrozan entre sí con una inmisericordia hipócrita, consistente en sus recíprocas diatribas

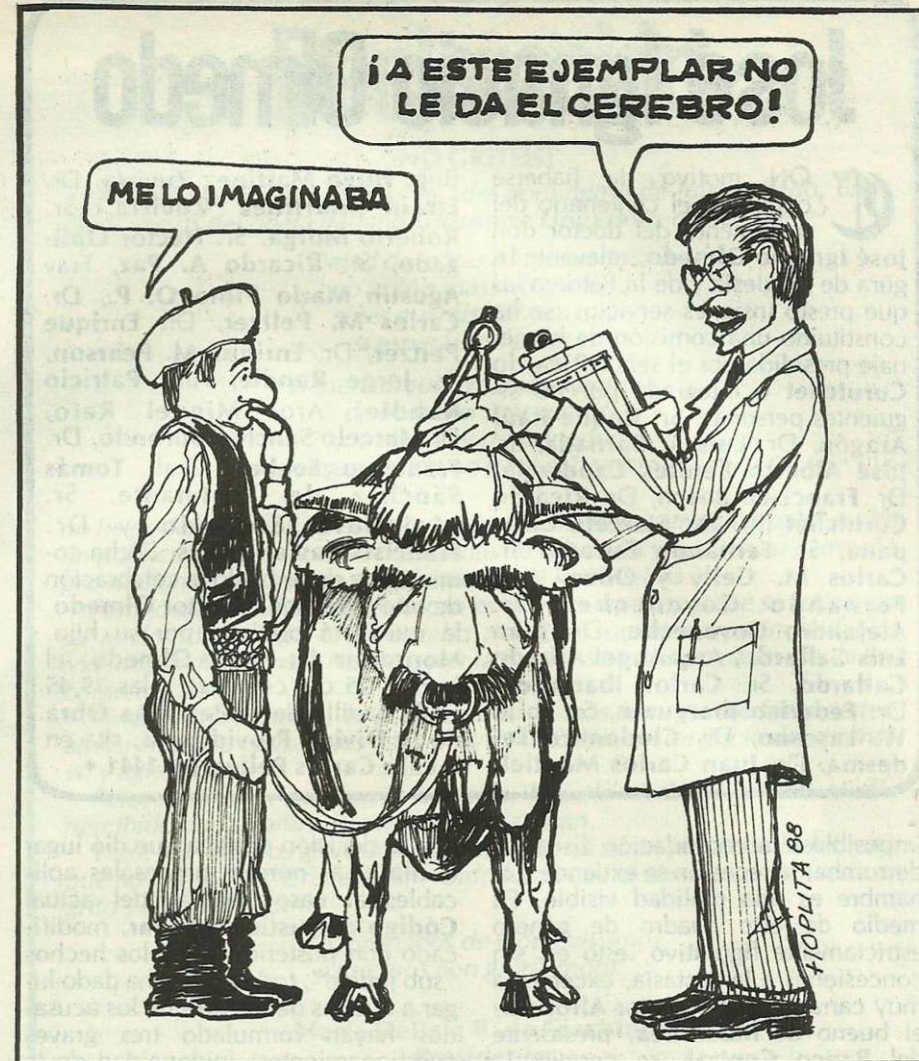
concluir pues ya tiene media sanción legislativa, sobre la elegibilidad electoral o no del intendente de la ciudad de **Buenos Aires**, tema que se discute sólo en relación con la posibilidad que tenga cada sector de conquistar tan importante resorte de poder y no en función de lo que se ajuste a la norma constitucional, ni a doctrina alguna ni al interés general de la **República**.

Como quiera que supuestamente faltan diez meses para las elecciones presidenciales y recién acaban de ser consagrados los principales candidatos, la campaña preelectoral ya está lanzada y sin solución de continuidad con las internas anteriores. De modo tal que nadie pueda gobernar con sosiego (en la hipótesis de que alguien lo supiera hacer) ni el municipio, ni la provincia, ni la **Nación**, hasta el fin de los tiempos. Pues va de suyo que agotada esta secuencia, ella engendrará otra, y ésta la siguiente, y así en lo sucesivo. Aunque no conocemos vivencialmente una distinta, el doctor **Frondizi** ha podido decir con razón y valentía que **esta** democracia no le interesa. Afirmación en que lo acompaña por propias y coincidentes razones la inmensa mayoría de los argentinos, hartos de tan continuo acto fallido.

¿Vale la pena entonces demorarse en conjeturas respecto de quién será el ganador en la futura contienda, cuando en la intuición de esa mayoría bulle la conciencia de que bajo este régimen la gran perdedora será la comunidad histórica toda, vale decir la Argentina, una vez más? Dejemos tal juego melancólico a otros, con su ejercicio de maquinaciones y manipulación de encuestas. Nosotros... ¡a las cosas!

LAS COSAS

Con su reciente hato de medidas, intento de ajuste fiscal o como se le llame (lo de **Plan Primavera** es un sarcasmo cruel) el gobierno, en su tercera o cuarta reinauguración financiera en menos de cinco años, ha cerrado la puerta trasera a un ventarrón y ha franqueado las de adelante a un huracán. Los pronósticos presumiblemente idóneos son fatídicos, y parecen serlo no por agoreros sino por realistas. **Rudiger Dornbusch**, profesor del **Instituto Tecnológico de Massachussets**, y a quien la prensa presenta como "uno de los principales expertos mundiales en economía argentina" (¡vaya afición para



un gringo!) sentencia que las medidas están "dominadas por objetivos electorales a corto plazo". Y su colega **William Cline**, del **Instituto de Economía Internacional de Washington**, agrega que "en el actual contexto político, **Alfonsín** no está dispuesto a correr el riesgo de una recesión extrema para frenar la inflación". Por su parte, "**The Financial Times**" de **Londres** dice que si bien el presidente **Alfonsín** "tiene gran interés en que el actual paquete de austeridad tenga éxito ("¡elemental Watson!")... se ha permitido muy poco tiempo, ya que las elecciones presidenciales tendrán lugar a fines de junio del año que viene, a más tardar". "**Le Monde**" de **París** dice algo parecido. Y entre nosotros, nadie con alguna objetividad le augura a la triquiñuela más de dos meses de supervivencia, aunque tampoco nadie luce tanto esa virtud como para poner el acento donde lo hacen aquellos gélidos expertos precitados:

Alfonsín está contra las cuerdas de su, para él, paradigmático sistema electoral.

Mientras el huracán aludido más arriba se encaracola sobre el destartado caserón amenazando arrasarlo, dentro de él cunden la angustia y el pánico y comienza a configurarse el caos. Hay de nuevo para de docentes en tres o cuatro provincias, simultáneos con los que se anuncian o se realizan de ferroviarios, metalúrgicos y médicos de establecimientos nacionales, mientras se ciernen los amagos de un paro agropecuario masivo, y de una huelga general con movilización hacia la **Plaza de Mayo** organizada por la central obrera. Los precios de los artículos de consumo siguen remarcándose, por cierto que hacia el inalcanzable firmamento y pese al desagio concertado con algunos industriales y comerciantes, los remedios y los tratamientos médicos se hacen inasequibles, los pagos de servicios difícilísimos y los tributos

EL AUXILIO ECONOMICO ES HOY INELUDIBLE

José Ignacio Olmedo

CON motivo de haberse cumplido el centenario del nacimiento del doctor don **José Ignacio Olmedo**, relevante figura de la Iglesia y de la Patria a las que prestó insignes servicios, se ha constituido una comisión de homenaje presidida por el señor **Ricardo Curutchet** e integrada por las siguientes personas: Sr. **Roque Raúl Aragón**, Dr. **Luis A. Barnada**, Sr. **José Alberto Benites Capdevila**, Dr. **Francisco Bosch**, Dr. **Ricardo Curutchet** (h), Dr. **Marcelo Campana**, Sr. **Fernando Estrada**, Sr. **Carlos M. Gelly y Obes**, Arq. **Fernando Goyeneche**, Dr. **Alejandro Goyeneche**, Dr. **Juan Luis Gallardo**, Arq. **Angel Alfredo Gallardo**, Sr. **Carlos Ibarguren**, Dr. **Federico Ibarguren**, Sr. **Julio W. Lascano**, Dr. **Clodomiro Ledesma**, Dr. **Juan Carlos Montiel**,

Brig. **Hugo Martínez Zuviría**, Dr. **Efraín Martínez Zuviría**, Sr. **Roberto Murga**, Sr. **Héctor Obligado**, Sr. **Ricardo A. Paz**, Fray **Agustín Mario Pinto O. P.**, Dr. **Carlos M. Peltzer**, Dr. **Enrique Peltzer**, Dr. **Enrique M. Pearson**, Sr. **Jorge Randle**, Arq. **Patricio Randle**, Arq. **Miguel Reto**, Dr. **Marcelo Sánchez Sorondo**, Dr. **Francisco Seeber**, Gral. **Tomás Sánchez de Bustamante**, Sr. **Alejandro Sorondo** y Dr. **Francisco Javier Vocos**. Dicha comisión ha organizado la celebración de una misa por el doctor **Olmedo**, la que será oficiada por su hijo, **Monseñor Dr. José Olmedo**, el jueves 25 del corriente a las 19,45 en la capilla de la **Pequeña Obra de la Divina Providencia**, sita en la calle **Carlos Pellegrini 1441** •

imposibles, la recaudación fiscal se derrumba, la recesión se extiende y el hambre es una realidad visible. En medio de este cuadro de género estrictamente figurativo, esto es, sin concesiones a la fantasía, excepto la muy carrasposa del doctor **Alfonsín**, el bueno de **Machinea**, presidente del **Banco Central**, se permite la chanza de decir que de septiembre a junio tendremos una inflación de un solo dígito. Agregando, suponemos que con un guiño pícaro, que "si no sale nos debemos ir, pero creemos que esta vez va a salir". Nosotros también creemos que va a salir. Pero como de la carabina de **Ambrosio**.

LAS MALVINAS EN EL BANQUILLO

En virtud de las necesarias apelaciones interpuestas por el ministerio público y la defensa respecto de la inicua sentencia del **Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas** (15-5-86) que condenó al teniente general **Galtieri**, al almirante **Anaya** y al brigadir general **Lami Dozo** a 12, 14 y 8 años de reclusión, respectivamente, la gloriosa gesta de las **Malvinas** (calificativo que ningún espíritu pálido ni hedonista podrá jamás comprender ni aceptar) ha vuelto al banquillo de los acusados. Ahora, frente a los estrados de la **Cámara Federal en lo Criminal y Correccional de la Capital**, tribunal civil que por vez primera en nuestra historia juzgará solamente las acciones de guerra, ya que ha quedado establecido que no lo hará

con la decisión política que dió lugar a ellas. Las normas procesales aplicables al caso son las del actual **Código de Justicia Militar**, modificado con posterioridad a los hechos "sub judice", todo lo cual ha dado lugar a que los defensores de los acusados hayan formulado tres graves cuestionamientos: inidoneidad de la corte interviniente, apartamiento de los procesados de sus jueces naturales y aplicación retroactiva de una ley, en perjuicio además de aquéllos. La fiscalía se propone asimismo el aumento de las penas referidas y el procesamiento del vicealmirante **Lombardo** y los generales **Menéndez (Mario Benjamín)** y **Parada**, absueltos en la instancia castrense.

Respecto de los ex comandantes en jefe, la fiscalía basa su acusación en que habiendo proyectado la ocupación del archipiélago no planificaron las acciones posteriores. Y contra los otros tres jefes superiores, en la comisión de diversas y supuestas faltas de carácter operativo. Dos días antes del comienzo de las audiencias fijadas para el martes 26 de julio, algunos órganos de prensa dieron a conocer las declaraciones hechas sobre el particular por el doctor **Luis Moreno Ocampo**, titular de dicho ministerio público. Quien fue muy preciso en la exposición de los fundamentos de su inminente acusación relativa a los ex comandantes en jefe: no haber analizado la aptitud, factibilidad y acepta-

bilidad de la ya resuelta operación ocupatoria de las **Malvinas** y de su retención militar (**La Prensa**, 24-7). Y agregó que cabía prever que las defensas tratarían de demostrar que la decisión política cubría todos estos actos y que estos, además, constituían una demostración de legítima defensa frente a la agresión británica. Algo más dijo el entonces fiero y hoy desleído acusador: "Creemos que lo que intentará la defensa será mezclar aspectos emotivos y vincular el sentimiento nacionalista y patriótico con la postura de los acusados" (diario citado). Para el ínclito funcionario judicial ninguna de esas circunstancias ni valores estaban en juego en ese momento, lo que indica en él una sensibilidad humana y nacional ciertamente adormecida.

Pero llegó el día de la audiencia acusatoria y al término de su inconvincente y tedioso alegato dijo así: "Quede en claro que esta fiscalía no abriga la menor duda de que la **Argentina** fue agredida por el **Reino Unido** y que por consiguiente actuó en ejercicio de su legítima defensa". Lo que revela dos cosas: que en pocas horas cambió el sesgo de su acusación, y que ésta cayó hecha añicos por falta de sustento. Pues va de suyo que si la **Argentina** había sido agredida súbitamente y habíase visto forzada a una legítima pero improvisada defensa, no puede culparse a sus conductores de entonces por no haberse tomado el tiempo necesario para posponer una reacción de necesidad y honor a los resultados de un extenso análisis de situación y cálculo de posibilidades. Tal como si un inermes asaltado y golpeado en la vía pública fuese condenado por no haber sabido correr hasta su casa en busca de un arma eficazmente defensiva para luego volver al lugar del atraco y repelerlo con éxito.

Agotada en esta etapa la defensa "in voce" de los acusados, se está en la testimonial de la **Fiscalía**, durante cuyo transcurso su personero (hechura y sucesor del tristemente afamado **Strassero**, hoy lejos del país en etéreas funciones diplomáticas) adopta una actitud de lánguido distanciamiento pues las deposiciones, que se preveían lapidariamente condenatorias de gravísimas falencias infraestructurales y operacionales, no van más allá de señalar las propias de toda acción bélica necesariamente improvisada y, si se quiere, las deficiencias y, también si se quiere, las miserias que en todo tiempo y lugar acarrear las situaciones de guerra. Esta que hoy se juzga de acuerdo a preconceptos y odiosidades ideológicas archiconocidos y a pautas procesales

articuladas "ad hoc", seguirá siendo con prescindencia de sus resultados diplomáticos y consecuencias judiciales inmediatos, el hecho nacional más trascendente —por no afirmar que el único con verdadera grandeza histórica— de los producidos durante lo que va del siglo por la comunidad nacional. Esta ya lo intuye claramente, y también sabe que por sobre los pronunciamientos judiciales a que ritualmente de lugar el amañado proceso en trámite, será la **Historia** misma quien dicte su último e inapelable fallo.

NUESTRA MALAVENTURA EXTERNA

• Mientras esto ocurre entre nosotros (bueno aunque triste es recalcar que con creciente desentendimiento de la prensa diaria), los agentes de la rendición incondicional no cesan en sus empeños celestinescamente conciliadores; sensatísima tarea en la cual siempre hay alguno de aquéllos en funciones. Hoy parece serlo el director general del **Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina**, llamado **Lucio García del Solar**, quien en entrevista concedida al diario londinense "**The Independent**", también concedió a su periodístico interlocutor que la **Argentina** "estaba preparada para sentarse con **Gran Bretaña** y hablar sobre muchos temas, mientras cada país se reservaba su posición sobre la soberanía". En buen romance, mientras el nuestro abdicaba de su proclamadamente ineludible condición para negociar (La Prensa, 13-8).

• En un acto más de su dramático y suicida apartamiento de la **República de Sudáfrica**, la cancillería caputense ha expulsado de nuestro país al cónsul de aquella nación, que debía ser considerada como nuestra principal aliada en el **Atlántico Sur**, con la que por razones exclusivamente ideológicas, hipócritamente humanitaristas y políticamente estúpidas tenemos rotas las relaciones diplomáticas y ahora acabamos de hacerlo con las consulares. Los motivos son tan fútiles que no ha menester señalarlos. Sí cabe destacar que el hecho obedeció a una orden personal impartida por nuestro esmerpéntico canciller desde la ciudad de **Quito**, mientras se encontraba de cordial palique con los conocidos campeones mundiales de los derechos humanos, don **Fidel Castro** y don **Humberto Ortega**, jefes de **Estado** de las dos **Arcadias** establecidas en el corazón de **América** por obra munificente del **Paraíso**

soviético, enclavado en el de Eurasia.

• El tema ha dado lugar a desmentidas confusas y, quizá, a prudentes evasivas. Pero nadie hasta ahora ha formulado la repulsa que merece el hecho de que un físico nuclear presuntamente argentino, **José Federico Westerkamp**, de conocida estampa ideológica entre nosotros, haya "revelado" a un diario chileno ("**La Epoca**", de Santiago, 8-988) que la Argentina dispondrá de un submarino nuclear antes de 1990 por "una cuestión de honor y poder, y para asustar a otros", agregando "los trabajos estaban muy avanzados para colocar el motor compacto en la nave" y que su costo "era muy elevado, arriba de 2.000 millones de dólares", provenientes de los fondos secretos de nuestras **Fuerzas Armadas**, según tan puntilloso patriota y especialista en energía nuclear. Días después insistió en sus dichos, pero ahora desafiando a los diputados a dejar de "hacerse los tontos" y pedir explica-

ciones al ministro de Defensa sobre esta operación que el mismo físico (y además dirigente del movimiento pacifista "Por la paz y la vida") considerara enmarcado en la "lógica del secreto" ("**La Prensa**", 15-8, y "**La Nueva Provincia**", 17-8). Los diputados quedan en efecto desafiados, pero por nosotros para promover todas las acciones que correspondan por presunto delito de alta traición a la **Patria**.

Con la ayuda financiera del **Banco Internacional de Desarrollo**, nuestra vecina la **República Federativa del Brasil**, gozosamente integrada con la nuestra, unirá sus puertos atlánticos con los del **Pacífico** al través de una carretera que, surcando de este a oeste **Bolivia** enlazará **Belén** con **Pando**, ubicados a uno y otro flanco del continente. Hé aquí otro triunfo de un presidente y un canciller que en su pertinaz política de "insertarnos en el mundo", nos dejan ensartados" en las lanzaderas de la

Cabildo - 7

Declaración

¡NO GRITEIS!

Al leer en el diario **Los Andes**, del domingo 3 de julio pasado, unos bellos versos del poeta italiano **Giuseppe Ungaretti**, que dicen:

*Dejad de matar a los muertos
no gritéis más, no gritéis,
si les queréis todavía oír,
si esperáis no perecer*

*Tienen un susurro imperceptible,
de no hacer más rumor
que el crecer de la hierba,
alegre donde no pasa el hombre*

no he podido menos que compararlos con las descontroladas palabras de un político que aspira a ser presidente de la nación y que, en su campaña promocional, no deja de gritar, matando a los muertos.

Pero lo que resulta más doloroso es que los muertos a que se refiere en su acalorada arenga el susodicho político, son Nuestros Inolvidables Muertos en **Malvinas**. Muertos por la Patria. Muertos por defender la Soberanía Nacional.

Desacraliza además, la grandeza de la más honrosa de las muertes, atribuyendo su causa a los desvaríos del alcohol, en un juicio desaprensivo y agravante.

Pero, ese rumor que según el poeta, hace la hierba al crecer, es sólo percibido por algunos. Por los que no la pisan.

Y así, los muertos gloriosos de **Malvinas** no serán jamás hollados, porque no perecerán: Crecerán sin ruido hasta que el susurro se convierta en grito y todos lo oigan:

*"Coronados de gloria vivamos
o juremos con gloria morir"...*

María Delicia R. de Giachino
Presidente

Fundación Operativo Rosrio Liga de Ex-Combatientes de Malvinas Argentinas

tradicional política subimperialista del **Brasil**, mientras siguen afirmando que con tan fraternal potencia no hay hipótesis alguna de conflicto sino de feliz complementación.

PELLEJERIAS DE CIERRE

Dejemos de lado por ahora, las propias de la gestión del extraterreno licenciado **Terragno** y su discrecionalismo y monismo estatal visibles, acerca de **ENTEL-Telefónica Española** y **Aerolíneas Argentinas-SAS**, con jugosas (en todo sentido o en el que se quiera entender) características en trámite. Pues pronto se verán las patas de la sota. Reduzcámonos a lo sucedido en el predio de la **Rural** el sábado pasado, aunque brevemente pues a ello se refiere nuestra página editorial de hoy. Poco antes de esa fecha, el presidente **Alfonsín** acababa de descender de la ciudad de **Quito**, recién desprendido de los brazos hermanos en la latino-americanidad y en el conflicto este-oeste y norte-sud, y concurrió con casi toda su corte y selecta parte de sus sicarios a inaugurar la **102ª Exposición** agropecuaria e industrial. Lo que ocurrió es harto conocido y, entre otras expresiones, dio lugar a que la máscara diplomática del indescriptible **Caputo** cayera de sus difíciles facies y le exhibiera tal cual es en su antes sospechada y ahora exhibida personalidad. Según nuestro sutil **Metternich**, la silbatina que atronó la plaza y provocó la augusta cólera, provenía de *"Una chusma inaceptable... un sector incapaz, especulativo, inútil, adulador de dictadores e inspirador de la tortura"*. Y agregó para que no cupiesen dudas: *"de un sector, el agropecuario, que produjo las desgracias de la Argentina..."*.

Es indudable que el hecho —con algún histórico precedente de magnitud semejante en 1930— debió provocar ira en quienes lo padecieron con ultraje de sus investiduras. Muchas explicaciones se han buscado para el episodio, excesivo respecto de medidas económicas referentes a la producción agropecuaria, aunque los afectados por ellas bien derecho tuvieron a una enérgica reacción. Mas a nuestro ver la clave no radica ahí. Quienes silbaron y gritaron contra las retenciones tramposamente aplicadas otra vez, aunque por distinta vía, a la comercialización de los frutos del campo, no alzaron su sonoro rechazo sólo contra aquéllas sino contra el conjunto de retenciones de otro alcance que desde el 10 de diciembre de 1983 sufre la sociedad argentina:

la retención al pudor y la moral pública, la retención a la soberanía territorial, la retención a la seguridad personal y general, etcétera. Y el continuo subsidio estatal a la pudrición colectiva, a las traiciones a la **Nación**, a la delincuencia instaurada como un hábito. Si el presidente y sus ministriles no lo creen así y siguen suponiendo

que el rechazo sufrido procede de la supuesta oligarquía "fascista y vacuna", trasládense a un estadio de fútbol y podrán salir quizá de su error. Allí encontrarán una respuesta de igual tenor ejecutada por otros estamentos sociológicos, pero pertenecientes a un mismo pueblo que los repudia con promisoría unanimidad. •

Esta Democracia se la debemos al Proceso

El lector pensará que lo que queremos decir es que la presidencia de **Alfonsín** es la consecuencia lógica de la suerte corrida en las **Malvinas**, **Bignone** mediante. Sin negar la importancia de estos hechos uno se puede remontar más atrás, aun antes de que comenzara el **Proceso**, y hallar allí cómo una psicología "democrática", enraizada en muchos militares, determinó esta nefanda suerte de la República después de 1983.

En efecto, cuando se discutía la necesaria aniquilación de la guerrilla marxista en los círculos golpistas, prevaleció el temperamento que argüía lo importante que sería *"no cometer los errores de Pinochet"*. En consecuencia, se convino en no hacer una guerra frontal, con juicios sumarios y cortes marciales (en las que necesariamente todo sería público; incluido el nombre de los oficiales intervinientes). Se pensó que una vez destruida militarmente la subversión, todo quedaría enterrado en un manto de olvido.

Esta tesitura, equivocada *a priori* en cuanto importaba desconocer que la fuerza del marxismo no era sólo militar sino cultural, probó ser fatal para el país en general y para las **Fuerzas Armadas** en particular. Porque aunque la zurda no pudo determinar con precisión los responsables de la mal llamada "represión" (mal llamada en parte por su carácter solapado) caso por caso, el hecho de disponer del poder le permitió hacer algo semejante: involucrar indiscriminadamente a

todas la **FFAA**, lo que en el fondo es peor, por cuanto ha desatado una campaña de antimilitarismo profundamente antinacional.

La ilusión de "zafar"

¿Qué cálculo hicieron los responsables del **Proceso** al proceder como procedieron? Seguramente pensaron que de esta manera, acabado el cometido que los llevó al poder "zafarían" más fácilmente y la transición hacia un gobierno civil y electo sería más fácil. No es la primera vez que las **FFAA** toman el poder para llevar adelante un programa de corto alcance y luego volver a la misma situación de la que partieron.

El primer ejemplo de esto fue la **Revolución del '30** que en menos de dos años había devuelto el poder al "Régimen". El segundo fue la **Revolución Libertadora** que hizo exactamente lo mismo en menos de tres años. En el caso de la **Revolución Argentina** —cualquiera, fueran las aspiraciones del **Gral. Onganía** —el **Gral. Lanusse** se encargó de que corriera la misma suerte y se apurara la "salida" democrática. Aparentemente se ha estado tomando el poder pensando más en la "salida" que en el cumplimiento del trascendente compromiso que implica el ejercicio del gobierno de facto.

En ocasión del **Proceso** es evidente que sucedió exactamente lo mismo. Y por eso decimos que a él le debemos la presidencia de **Alfonsín**. Porque si se hubiera procedido de una manera

más franca, si se hubiera actuado más institucionalmente, si cada "desaparecido" hubiera sido un convicto y condenado debidamente fusilado, la "transición" a la democracia —de la que tanto se habló con el vergonzante propósito de calmar las furias marxistas— hubiera sido impensable. El **Proceso**, en esas circunstancias hipotéticas, debería haber asumido una misión que, cuando menos, le habría permitido entrar en la historia por la puerta ancha, (aun con **Martínez de Hoz** en el pasivo).

Un eufemismo antimarxista

Pero, claro, también hay otros síntomas de que esta democracia alfonsinesca no surgió por generación espontánea. Las cabezas del **Proceso** se cuidaron muy bien de tipificar ideológicamente a la subversión marxista. Una prueba de ello fue toda la jerga utilizada por los documentos oficiales, incluidos, los de los mismos servicios de inteligencia. Allí se hablaba siempre —eufenísticamente de **B.D.S. (Bandas de delincuentes subversivos)** evidenciando así como una tremenda guerra ideológica que tiene un marco de referencia mundial, fue minimizado constantemente a poco más que una redada policial.

Esto se vió igualmente en la política cultural (o en la falta de ella) del **Proceso**, la que evidenció que sus cuadros no estaban integrados por gente proba en las cuestiones de la guerra psicológica y revolucionaria, sino tan sólo por buenas personas mediatizadas por delegados militares que carecían de convicciones arraigadas como para oponerse al marxismo. Apenas si se hablaba tímidamente de un abstracto "sistema de vida" o el slogan de "somos derechos y humanos" que si tenía algún efecto fugaz carecía de una filosofía mínima para animar y justificar la acción de un gobierno que había tomado el poder por la fuerza.

Esta es la lección que dejan los hechos. No se puede alcanzar el poder mediante el ejercicio de la violencia sin saber justificarlo plenamente. La promesa de devolver el país saneado, no merece siquiera el esfuerzo de romper la legalidad democrática. En todo caso el Nacionalismo está harto de ese tipo de "golpismo" que nos viene asolando desde 1930. Para terminar con **Cámporas** y **Alfonsines** mejor esperar a que se convenza la opinión de que la **Argentina** no aguanta más este "sistema" corrompido y exige una restauración institucional. Urgentemente. •

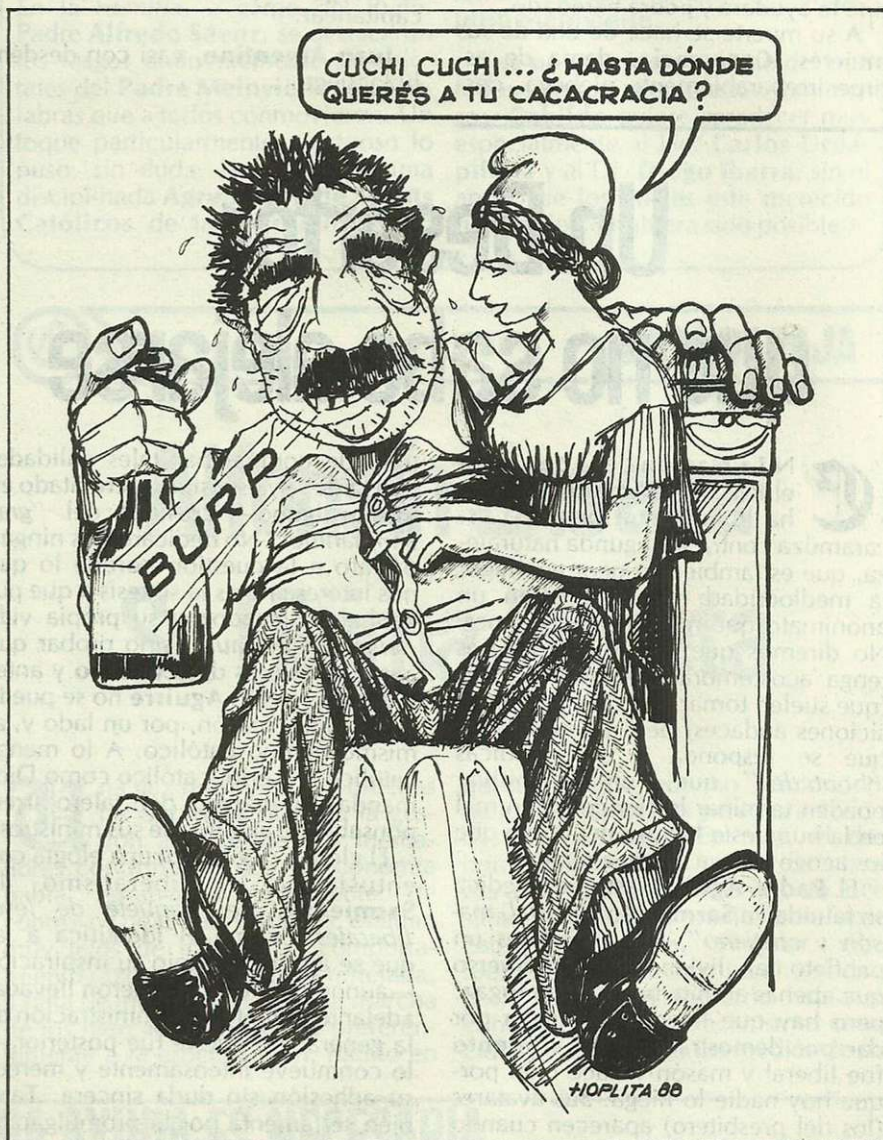
Horacio Cabrera

El Muerto

por JORGE LUIS BORGES
(Adaptación de R. A. P.)

FUE un hombre del mundillo picaresco de **Chascomús**, que un triste puntero comite- ril, sin más virtud que la infatuación de su garrulería fofa, se interne en los desiertos ecuestres de la política radical y llegue a capitán de una banda de salteadores que asoló la **Argentina** por un lustro, parece de antemano imposible. A quienes lo entienden así quiero contarles el destino de **Raúl Delfondín**, de quien acaso no perdure un recuerdo en su laguna natal, y que murió en su ley de un trabucazo electoral en los confines de su aventura política.

Raúl Delfondín cuenta por mediados de siglo con unos 30 años, andariegos y desgastados en calaveradas ordinarias. Es un obeso achaparrado, como pasto ovillo, de andar o rondar arrastrado y mirada que fatiga el suelo en pesquisas incesantes por los senderos de las cucarachas que se bifurcan. Una improvisación feliz le ha revelado que es, por necesidad ontológica, radical, y que tiene el don, unánime entre sus semejantes, de hacer rodar párrafos circulares, redondeando el ripio cadencioso, sin una vacilación, sin una idea hasta



la previsible conclusión rítmica, obvia y roma. A este arte, en otros vano, añade una ciencia certera e infusa para el mito y el timo, la trampa ladina y las agachadas relampagueantes, que perpetra con el cuerpo entero, por tener la cintura confundida con el mentón. Los trajines y el mercadeo cotidiano del comité local y las visitas a la **Casa de la C.A.D.E.** (Tucumán entre Montevideo y Rodríguez Peña — Capital Federal) lo han adiestrado en la actitud mimética del hombre bueno y de bien, de aspecto confiable, inofensivo casi, de una sola palabra y ésta siempre en torno a la práctica de una ética insobornable, técnicas todas éstas aprendidas de estafadores idóneos.

Así dotado se presenta al **Chino Balbiniparla** raro caudillo más afecto a la guitarra locuaz que al cuchillo convincente. **Delfondín** será uno de sus protegidos, aunque muy pronto, harto de oírle el rasgueo infinito de la guitarra calamitosa, trata de arrebatársela. Solo alcanza a un intento, fallido por incompetente, pero el destino lo ayudará y podrá heredarlo.

A su muerte se hace de una de sus mujeres, **Cacacracia**, dama de estirpe irreparablemente plebeya, des-

cendiente de una prostituta parisiense fecundada por un humanista helvético (otras dicen que onanista) en las bacanales que siguieron a la toma de **La Bastilla**. **Cacacracia**, que se había mantenido vagamente virtuosa hasta su pubertad, llegó al concubinato con **Delfondín** ajada, pero caudalosa, y hábil para retribuir los ardores postreros de este último ¡Ay! compañero, con la pericia de indefinidas experiencias.

La historia aquí se abrevia. **Juan Argentino**, penúltimo amante de **Cacacracia**, traicionado por ella y por **Delfondín**, en un día aciago, aunque conjeturable, un 6 de septiembre (bis), se ha aparecido empuñando el naranjero de la insinuante ordalía. **Raúl Delfondín** de pronto se siente solo y comprende antes de morir que a él también lo han engañado, que estaba condenado a muerte, que le han permitido el amor, el mando, el oropel y el oro, porque ya estaba muerto, porque era un muerto, el espectro de un monigote de propaganda articulado por la banda que creía capitanear.

Juan Argentino, casi con desdén, hizo fuego.



Sarmiento: dime a quien defiendes...

del **Syllabus** (*ampuloso documento*, según entiende), pero de inmediato su ánimo se alegra porque está *"ya felizmente superado"*. Esta curiosa concepción historicista del dogma y del magisterio de la Iglesia constituye, como lo vemos a poco andar, el meollo del articulo. El liberalismo ha pasado, nos dice **este sacerdote suspendido en el ejercicio de sus funciones**, a la nueva dogmática de la Iglesia posconciliar que, por lo tanto, he cambiado; lo que, a su vez, encierra una pérfora dialéctica a la que el buen cristiano ha de resistirse so pena de caer en un relativismo éste sí muy genuinamente liberal pero en nada católico.

Sarmiento, desde esta perspectiva, vendría a ser un *"postvaticano avant la lettre"* que, con su prédica, precipitó todas las conquistas liberales de la Iglesia modernista, como —y no sin cierta razón— lo señala el cura de marras: *"Con agradable sorpresa comprobamos cómo todas o casi todas las ideas de nuestros grandes liberales pasaron el Rubicón del Syllabus y ya son derechos de la persona y de la sociedad reconocidos y publicados por los documentos del Vaticano II y encíclicas posteriores"*. Cuestión espinosa y dolorosa que convendrá dejar de lado en esta oportunidad para no reavivar un enfrentamiento incandescente entre tradicionalistas y progresistas pero que, sin embargo, también será útil recordar ya que este radicalizado e infantil maritismo de que hace gala el **P. Aguirre**, puede ser decisivo en la polémica vigente y no acallada: sólo que lo que él da por bueno en realidad y a la luz de una santa teología y de una sana filosofía, es pésimo. Pero no es baladí ni superfluo que este toco representante del modernismo, no sin cierta inge-

Un Desertor que no sabe alejarse

EN **La Nación** del 3 de agosto el R.P. **José Amado Aguirre** ha librado otra pequeña escaramuza contra su segunda naturaleza, que es también su peor enemigo, la mediocridad manifestada en un anonimato que no consigue romper. No diremos que este sacerdote nos tenga acostumbrados a sus histerias (que suelen tomar la forma de proposiciones audaces) pero ya es hora de que se responda a sus módicas *"boutades"* que, en definitiva, pueden terminar haciendo algún mal en la burguesía lectora del diario que los acoge a él y a su imaginación.

El **Padre Aguirre** esta vez dedica su fatuidad a **Sarmiento** *"liberal, masón y cristiano"*. A su nivel, es un panfleto tan liviano como perverso que apenas admite una lectura fugaz; pero hay que hacerla. Empieza por dar por demostrado que **Sarmiento** fue liberal y masón y hace bien porque hoy nadie lo niega. Sus avatares (los del presbítero) aparecen cuando

trata de compaginar tales calidades con la de —y éste sí, no acreditado en modo alguno— cristiano del *"gran sanjuanino"*. No dedicaremos ningún párrafo a la cuestión porque lo que nos interesa no es la síntesis a que pudo haber llegado en su propia vida *"el padre del aula"* sino probar que antes y después del **Concilio** y antes y después del **P. Aguirre** no se puede ser liberal y masón, por un lado y, al mismo tiempo católico. A lo menos católico en serio, católico como Dios manda, al margen del salero irresponsable de algunos de sus ministros.

El clérigo que nos ocupa elogia con entusiasmo el liberalismo de **Sarmiento**, *"el paquete de leyes liberales"*, como él identifica a las que se aprobaron bajo su inspiración —aunque en realidad fueron llevadas adelante durante la administración de la generación que le fue posterior—, lo conmueve intensamente y merece su adhesión sin duda sincera. También se lamenta por la promulgación

nuidad, aplauda, reconociéndola, esta filtración en la Iglesia —que es su cruz a finales del siglo XX, —aunque su alma de niño iconoclasta se llene de estólida alegría.

El otro punto que **José Amado Aguirre** da por sentado y por bueno es la inmarcesible compatibilidad entre liberalismo y masonería por un lado y cristianismo por el otro. Sus versiones acerca de las "sociedades secretas" del siglo pasado harían sonrojar al más superficial dilettante de la historia. "La masonería era la forma suficiente y eficaz para realizar un proyecto de justicia política" (i). ¿Qué es lo que llevará a este defroqué lastimoso a afirmar tales cosas y a negar, desmentir y desconocer el íntegro magisterio de la Iglesia que, inalterablemente, ha multiplicado su condenas sobre la masonería y los masones? ¿Cómo se puede ser tan irresponsable en el manejo, y transmisión y comentario de enseñanzas unívocas? ¿Con qué derecho se sustituye a la **Cátedra de Pedro**, apoyándola y extremándola cuando le gusta y abrogándola cuando le disgusta?

Esta singular pieza elaborada tanto sobre la bronca como sobre la deslealtad, contiene aún varias falsedades más que, a decir verdad, nos aburre un poco señalar. Por ejemplo, la suposición de que hubo que traer maestros protestantes (otro signo de ecumenismo *avant la lettre* que entusiasma a nuestro clérigo) porque no había católicos preparados para enseñar. ¿De dónde saca semejante dato? ¿Es que no teme ofender a la justicia al agraviar a los católicos, sacerdotes y laicos, de la época en que **Sarmiento** se dedicaba a sus injertos transculturalizantes? Ni qué decir tiene que el **P. José Amado Aguirre** —que a su turno apoyó el divorcio— ignora por completo qué es el liberalismo (la **Libertas** le es letra muerta e incomprensible, supuesto que alguna vez la haya leído) y lo ignora tanto como desconoce la masonería. Pero entonces ¿por qué enseña sino sabe?

Creemos que el **P. J.A.A.** le sucede lo mismo que al pequeño monstruo de **Dalmiro Saenz**. Uno y otro se asfixian bajo el peso de su mediocridad, de una oscuridad que les viene de adentro y que los acompañará hasta la muerte. Y ambos han elegido la rebeldía escandalosa, el golpe de efecto, la agresión al telespectador nocturno o al lector matutino para practicar una terapia que les evite sumergirse en la atrocidad de su propia realidad •

Padre Julio Meinvielle XV Años de su muerte

El pasado 2 de agosto, se cumplieron 15 años de la muerte del querido Padre **Julio Meinvielle**. Con ese motivo se llevó a cabo una jornada de homenaje durante los días 1 y 2, en el **Colegio Champagnat** que contó con la presencia, el auspicio y la adhesión de un calificado grupo de patriotas.

En primer lugar, concelebraron la Santa Misa una media docena de sacerdotes, algunos de ellos venidos especialmente del interior del país. En la homilía, a cargo del Rvdo. Padre **Alfredo Sáenz**, se destacaron los rasgos eminentemente sacerdotales del **Padre Meinvielle**, con palabras que a todos conmovieron. Un toque particularmente afectuoso lo puso, sin duda, la llegada de una disciplinada **Agrupación de Scouts Católicos** de la **Parroquia Ntra.**

Señora de la Visitación, que con sus uniformes y estandartes recordaron a todos la tesonera labor cumplida al respecto por el **Padre Julio**. Al finalizar la **Santa Misa**, el Dr. **Alfredo Casaubon** disertó sobre el libro de **Meinvielle: Crítica a la Concepción de la persona en Maritain**.

Finalmente, el día 2, habló el Dr. **B. Montejano** sobre **La Política en Meinvielle**, y cerró el homenaje el Dr. **Guido Soaje Ramos**, con el retrato cálido y ameno del amigo **Julio Meinvielle**.

Fue un acto justo y digno del que todos salieron retemplados y animosos. **Cabildo** quiere agradecer muy especialmente al Lic. **Carlos Urdapilleta** y al Dr. **Diego Ibarra**, sin el apoyo de los cuales este merecido homenaje no hubiera sido posible •



NOTA DE FAJA

Alfonsín Ensaya Su Ultima Pirueta

Una vez más, y ya son muchas las ocurridas durante la gestión alfonsinista, los indicadores confirmaban que la economía había escapado nuevamente de control. Todas las variables estaban muy lejos de exhibir un comportamiento razonable, lo que se reflejaba, a falta de mejores datos, en la marcha de los mercados orientados preferentemente a la especulación, hábito en

nuestro medio que no proporciona mejores alternativas para las actividades reproductivas. En más, el desborde inflacionario podía detectarse día a día a través del incremento incesante de todos los precios en el mercado que fuere. Singular vigor mostraba la inflación incontrolada a pesar de que el gobierno había recurrido a todos los mecanismos conocidos para restringir los medios de pa-

TODA AYUDA ES NECESARIA

Homilia

HEMOS tenido hasta hoy la dicha de ofrecer la Santa Misa ininterrumpidamente, año tras año, por la felicidad eterna de este sacerdote impar en la historia de nuestra Patria e Iglesia argentina. No nos faltaron las oportunidades de señalar sus virtudes, comenzando por su abnegado amor a los pobres y su fecunda clarividencia teológica. Esta vez, en la perspectiva larga, ancha y profunda de estos tres lustros transcurridos con un caudal de episodios y situaciones ingente y tremendo ocurridos en la Iglesia y en la Patria, admiramos más y más —como efecto de sus virtudes personales— la doble y simultánea fecundidad especulativa y práctica del sacerdocio del **P. Julio Meinvielle**. Sin enterrar ninguno, duplicó los cinco talentos evangélicos recibidos, recordándonos lo de **S. Pablo a Timoteo** (II, 2.7): "Te dará (te ha dado) el Señor en todas las cosas inteligencia". En el orden especulativo —y de consuno toda su obra escrita— vivió la expresión de **S. Agustín**: "¿Qué cosa más fuerte ama el hombre que la Verdad?". Al margen de haberla o no alcanzado totalmente y en todas las cosas —tenidas en cuenta las circunstancias en torno de su vida—, el Padre **Julio Mein-**

vielle vivió para la verdad, en la verdad y con la verdad. Incluso con los tributos del martirio moral que exige la verdad: "La verdad engendra el odio" (**S. Agustín**). Pero la verdad, una vida en servicio de la verdad —que brota y toma su fuerza y fructifica desde y en la Verdad Primera, como califica inveteradamente su maestro, **S. Tomás de Aquino**, a Dios—, es inseparable, inescindible, de la caridad. El Padre **Julio Meinvielle** hizo y vivió la afirmación de **S. Pablo a los Efesios** (4,15): "Haciendo la verdad en la caridad".

La verdad hecha en la caridad. O la caridad de la verdad (con genitivo objetivo). Y ello para con sus grandes amores: la Iglesia y la Patria. Y la llevó acabo porque "El que no tiene caridad para con otro no debe en ningún modo recibir el oficio de la predicación" (**S. Gregorio Magno**, Hom. 17). Este magisterio, oral y escrito, de la verdad del Padre **Julio Meinvielle** fue fidelísimo a la tradición. No podía ser de otro modo, porque lo que no es tradición es copia, y el error es el plagio invertido de la verdad. De acuerdo con **S. Esteban Iº**, Papa y Mártir —que hoy registra el Misal Romano— cuando le escribió a **S. Cipriano** (250/254): "Nada se re-

nueva sino lo que ha sido transmitido".

Hombre de Iglesia, hombre de su historia y, por ende, hombre de su Patria, el Padre **Julio Meinvielle**. De su Patria católica inserta en el ámbito cultural-político, con todas las variantes que acarrea la temporalidad, de la cristiandad. En esta tarea fue inasequible al desaliento: "Salió el hombre a realizar su tarea y su trabajo hasta el anochecer" (**Salmo 103**). Dijo alguna vez que desde su mocedad pensaba morir joven. De hecho hizo rendir su tiempo con una laboriosidad sostenida, sin intervalos ni desmayos, fuerte y fecunda. Que goce de la felicidad sin fin y junto a Dios siga siendo fructífero este querido maestro y amigo para la Patria y la Iglesia, por el honor de Cristo-Rey y su Madre que es la nuestra y Soberana. Fruto garantido por su lucha convencido de que luchar es una gracia.

Homilia pronunciada por el **Pbro. Dr. Raúl Sánchez Abelenda** en una misa que celebró en sufragio del alma del **P. Julio Meinvielle**, previa a su disertación sobre "La Teología de la historia en el pensamiento del Padre Meinvielle", con ocasión de los 15 años de su muerte.

go en manos del público. Es así que tuvieron vigencias tasas de interés desmesuradas y, aunque desmesuradas, incapaces de atajar la migración de los operadores hacia los activos externos, preocupación esta última de las autoridades monetarias que siempre hemos juzgado equivocada. También la presión tributaria desbordó el límite de lo razonable como lo prueba la declinación de la recaudación total, ya que los resortes impositivos excedieron la finalidad de contraer la masa monetaria y apuntaron a la vez a dotar de recursos al Estado en el afán de nivelar las cuentas fiscales que revelan un déficit presupuestario que muerde porcentajes crecientes del producto bruto interno. El mismo afán de acercar recursos a las arcas fiscales inspiró el fabuloso endeudamiento interno del Estado y el incremento periódico de las tarifas de servicios público y del precio de los combustibles.

Por cierto que algo había que hacer, ya fuere por las urgencias proselitistas del partido en el gobierno o por exigencias de los acreedores ex-

ternos, mejor dicho de los organismos internacionales que dan o no luz verde para que los primeros acuerden nuevos refinanciamientos de la deuda externa que ya supera los 56.000 millones de dólares. Sin duda alguna ambos factores —proselitistas y exigencias de los acreedores— concurren a un mismo fin que para nada tuvo en cuenta el bien común ni la salud económica de la Nación.

Transformar la situación imperante imponía un cambio de rumbo que está muy lejos de alcanzarse con el conjunto de las medidas recientemente adoptadas; conjunto de medidas al que por lo menos esta vez a nadie se le ocurrió llamarlo paquete, que suena tan feo.

Cronológicamente esta nueva pueria económica del gobierno de **Alfonsín** y del equipo que encabeza su ministro de lujo, comenzó con un sorpresivo feriado cambiario y bancario, inoportuno e injustificadamente prolongado. El aparato publicitario oficial se apresuró a justificar un fe-

riado de tales características aduciendo que las medidas habían comenzado a trascender o, como dicen ellos a "filtrarse", durante la última semana de julio. Le imputaron la responsabilidad de las filtraciones a los hombres de la **Secretaría de Agricultura** y a los del **Banco Central**, alternativamente, ya que las medidas por sancionar contrariaban las estrategias e inspiraciones de ambos equipos. Lo cierto es que nadie presentó su renuncia ni se espera que lo haga, hecho que por sí solo descalifica al pretexto. Descalificación que se ve reforzada por la certeza de que las medidas se estaban improvisando una a una y que no había acuerdo en torno al contenido de ellas; acuerdo al que se arribó recién cuando se estaba agotando la jornada del miércoles 3 de agosto. Vale decir; ligereza e improvisación eran la impronta del que ya estaba comenzando a conocerse como **Plan Primavera**. Ahora bien, resulta obvio que no podía filtrarse algo que ni siquiera estaba concebido. Pero todo tiene su explicación: la necesidad de justificar de algún modo la

inoportunidad e impopularidad, el prolongado feriado bancario que, con el fin de semana alcanzó a cinco días, impidió percibir sueldos y retirar pequeños ahorros cuyos plazos de imposición vencen, en un porcentaje significativo, los fines de cada mes. En suma: la extensión del feriado dió tiempo más que suficiente para que productores y comerciantes remarcaran sus existencias o circularan nuevas listas de precios que a la postre cubrieron con creces las expectativas inflacionarias del brevísimo período que abarca el supuesto congelamiento de precios.

He aquí la punta del ovillo para extraer alguna conclusión. Esta no puede ser otra que la pirueta —tal vez la última que pueda ensayar este gobierno— que significó una formidable traslación de ingresos de un sector a otro de la economía. La remarcación de precios, recién recordada, trasladó el ya magro poder adquisitivo de los consumidores a industriales y comerciantes. La liquidación de divisas provenientes del agro en el mercado comercial de cambios, se tradujo en otra traslación de ingresos en perjuicio de los agricultores y a favor del sector industrial y de las arcas fiscales. De igual manera el último tarifazo implicó otra traslación de ingresos a favor del Estado, en perjuicio también del pueblo consumidor, quien de últimas pagará también los mayores costos en que se traduce el aumento de tarifas y del precio de los combustibles.

Va de suyo, entonces, que estas traslaciones no conlleven ningún propósito desindexatorio como eufemísticamente se ha dado en llamar ahora a un proceso que debe ser inverso al fenómeno inflacionario. La inflación continuará, ya sea manifiesta o subyacente, puesto que no hay medidas que remuevan las malformaciones estructurales que de tiempo en tiempo colocan a la Nación al borde de la hiperinflación. En esto nada ha cambiado desde el **Plan Austral** hasta nuestros días. Muy por el contrario el gobierno no puede renunciar al llamado impuesto inflacionario, pues lo requiere para acercar recursos a las exhaustas arcas con que financia su gestión. Debemos señalar que en la oportunidad que nos ocupa se ha sumado un nuevo ingrediente político que en el **Plan Austral** y en sus innumerables reajustes o modificación se encontraba ausente o disimulado. Este ingrediente no es otro que a la concertación, plasmada en el **Plan Primavera**, se arribó con el solo acuerdo de un puñado de industriales y comerciantes de discutible representatividad. Aunque la tuvieran, todos los demás estamentos que participan del

Instituto del Audio Contemporáneo

ofrece Cassettes sobre:

- * José Antonio
- * Franco
- * Falange Española
- * División Azul
- * 2ª Guerra Mundial

Pedidos de catálogo a:

Sr. Director
Casilla de Correo N° 2968
(1000) Correo Central
Buenos Aires

quehacer económico no fueron convocados. Esta circunstancia hace dudar por demás de la viabilidad y continuidad de este engendro económico concebido sólo y exclusivamente para un cortísimo plazo con la ilusión de que el señor **Alfonsín** pueda colocar la banda presidencial a quien resulte electo en las próximas elecciones nacionales. Nos animamos a predecir que aún este módico objetivo, único que le queda a esta altura de su gestión, también corre peligro dada su falta de claridad y lucidez para formular una verdadera política económica.

Entre tanto el **Plan Primavera** servirá para que los analistas empeñados en desentrañar la realidad nacional desde la calle **San Martín** distraigan a la opinión pública, mientras desde el **Ministerio de Obras y Servicios Públicos** se lidera la más vergonzosa enajenación del patrimonio económico nacional, la crónica recesión siga desmantelando nuestro aparato productivo y el gobierno despilfarrando recursos que pertenecen al pueblo de la Nación y no a los conmitones del partido en el gobierno. Nosotros, como siempre, por la Nación contra el caos •

Juan Torres

Cosas de Judíos

EL 6 de abril cayó en una refriega entre palestinos y fuerzas judías la joven de 15 años **Tirza Porat**, primera víctima civil israelí desde que se iniciaron los disturbios hace cuatro meses. En las exequias de la joven se hizo presente el primer ministro de **Israel**, **Yizhak Shamir**, quien se dirigió a las 9.000 personas presentes, de las cuales una gran cantidad portaban armas automáticas, diciéndoles: "Dios vengará su sangre. El corazón del pueblo arde de ira. Cada asesinato cierra las filas del pueblo y lo une aun mas a esta tierra. Los asesinos no conseguirán nada, solo llevarán a su pueblo la tragedia" (**Clarín** 8-4-88). Sin embargo,

horas después del sepelio, que estuvo rodeado de un clima de enardecidas reclamaciones de venganza contra los palestinos, fuentes militares informaron que de acuerdo con las investigaciones practicadas en torno a los sucesos, se pudo determinar que la bala que fue hallada en la cabeza de la joven judía pertenecía las fuerzas armadas israelitas, y que los palestinos no habían usado sus armas.

Horas antes de que esta noticia fuera dada a conocimiento, el rabino **Eliezar Waldman**, miembro del Parlamento mediante un mensaje emitido por radio solicitaba a las fuerzas armadas que: "Con una aldea

árabe en que tiene lugar un "progrom" de niños israelíes, no queda sino proponer que se destruya todo el pueblo, borrarlo de la tierra de Israel" (Clarín 8-4-88). Cabe destacar que el "progrom" invocado no fue tal, sino que murió una persona en un disturbio en el cual también cayeron dos palestinos más, con los que a la fecha llegaban a 140 muertos, contra uno.

Mientras tanto, en el poblado de Hawara, colonos judíos rompían vidrieras de negocios y oficinas de palestinos, golpeando a cuanto no judío se les cruzaba en el camino, todo esto por supuesto, ante la mirada de la policía israelí, la cual sólo intervendría en caso de que los judíos fueron los agredidos.

En el pueblo de Beita, en el cual murió la joven, el ejército destruyó la casa de cuatro sospechosos de haber participado en los sucesos. Por supuesto, luego de que se filtrara la información de que la niña judía había sido muerta por una bala israelí, todas las fuerzas religiosas y políticas le exigieron al ejército que detuviera las investigaciones y que del tema no se volviera a hablar, por que de decirse la verdad los judíos deberían abandonar el papel que mejor han representado a través de toda su historia, el de víctimas.

Ahora bien, hasta acá la lectura correcta de una noticia más sobre los sucesos que se vienen produciendo desde hace varios meses en los territorios ocupados de la franja de Gaza, pero lo notable de este hecho han sido las palabras tanto del primer ministro, como de las de un rabino. En ellas encontramos claramente la irreconciliable diferencia que existe entre dos teologías, la Cristiana y la judía.

Ese "Dios vengará su sangre" expresado por Shamir, es sin dudas la síntesis del pensamiento judío, es dios al servicio del pueblo judío, es dios matando por y para Israel, es un dios propio, de consumo personal, un dios judío. Fue esto, y no otra cosa lo que le exigieron a Jesús, hasta que al fin lo condenaron y mataron.

Durante gran parte de los pasajes del Antiguo Testamento vemos como Dios va dando a los judíos muestra de su existencia: los Mandamientos, la permanente comunicación de los Profetas, etc. Pero cuando hubo que creer sin ver, cuando hubo que creer con el alma, el judío no estuvo, pidió obras, pidió ejércitos liberadores, pidió todo lo que quería para sí. Sólo muy pocos tuvieron fe, sólo muy pocos se salvaron por creer sin haber visto, pues los judíos desecha-

ron el Reino de los Cielos que Cristo les ofreció, porque prefirieron mandar en la Tierra y que los demás pueblos le rindieran honores.

Que diferencia entre el "Perdónalos Señor" de Cristo y el "Dios vengará su sangre" de Shamir; que diferencia entre Juan Pablo II cuyas primeras palabras, luego del atentado que sufriera, fueron para perdonar a su agresor, con el clamor de venganza lanzado por el rabino Waldman.

Pero no hemos de preocuparnos, pues si hay un pueblo que ha caído en desgracia ese es Israel; si es que una vez en la Tierra los cielos se tiñeron de sangre fue cuando la muerte del Redentor. Dios jamás escuchará ese pedido de venganza, primero por su infinita bondad y luego por que aún está esperando que los judíos le pidan perdón por haber matado a su Hijo. •

G.G.E.

Menem, los Liberales y los Nacionalistas

por ANTONIO CAPONNETTO

I. Alfonsín con patillas

EL triunfo de Menem ha dado que hablar a tirios y a troyanos. En rigor irremediamente lejos de las lides helénicas, lo que queremos decir es que de un lado y otro del espectro político local se han ocupado del caso. Empezando por el mismísimo candidato radical, que impulsado seguramente por los vahos electorales, no ahorró diminutivos afectuosos para el contrincante vencedor.

Pero unos y otros miembros de nuestras módicas Tiro y Troya vernáculos no han dejado de insistir —bien que con criterios distintos y hasta opuestos— en que el triunfo del riojano significaba el regreso de la implacable "ortodoxia" peronista: algo así como la vuelta estrepitosa a la edad de hierro, donde todo es bombo y rechinar de cachiporras. Las asociaciones con el fascismo no se hicieron esperar, y a excepción de los interesados, siempre prontos para sacarse el sambenito de encima, fueron muchos los que se expidieron en el mismo sentido. El menemismo —un nuevo neologismo que habrá que acostumbrarse a escuchar para designar a la gastada nadería peronista— se presentó así como el triunfo del nacionalismo contra los renovadores, el desquite de los irracionales contra los intelectuales, el predominio de la barbarie contra la civilización democrá-

tica. O para volver otra vez a la extrañada Hélade: como la imposición de lo dionisiaco sobre lo apolíneo. Hasta ese kibutz obsecuente y torvo que es la Fundación Plural, creyó oportuno alertar sobre "la seducción del plebeyismo" que el triunfo de esta interna acarrearía.

Digámoslo pronto, porque tampoco es cuestión de andar ahora con rodeos. Como todo maniqueísmo dialéctico el que aquí se nos está imponiendo es tan falaz cuanto engañoso. Ni Menem es nacionalista, ni es reaseguro de virtud política alguna, ni encarna la salud popular contra la "intelligentzia", ni constituye el mas mínimo obstáculo al actual estado de descomposición.

Es el Régimen con patillas. El alfonsinismo paradójicamente apaisado, la socialdemocracia disfrazada de gaucho para consumo de los nativos sensibles. Es el cafierismo de potrero y la fraseología peronista de siempre, huérfana de teología y de metafísica, de sabiduría y de grandeza, huérfana de soluciones y exultante de "slogans". Sin más ortodoxia que el apego a sus propias heterodoxias. Es la cipayería de overol y de mate, tan peligrosa como la de levita y galera. Es la renovación telúricamente caracterizada y el populismo sempiterno sin disfraces ni simulaciones. Es la mitología liberal de la soberanía del pueblo, el resentimien-

to clasista de las izquierdas, la economía en manos de asesores judíos y la cultura laica para no ir contracorriente. Es la Revolución con pilosidades, como quería **Marcuse**, y es, en una palabra, el mundo moderno. Ese mundo despreciable donde los políticos ya no son los egregios ni los varones magnánimos, sino los frívolos personajes del espectáculo actoril y burdelesco.

El **menemismo** no se diferencia por su **naturaleza** del resto de las expresiones partidocráticas. Es el mismo mal con variaciones de grado y de temperatura. Es la misma racionalidad que hoy ven amenazada los que confunden deliberadamente lo esencial con lo epidérmico. No es el resurgimiento de ninguna "barbarie" que pueda poner en peligro la "seriedad" del sistema. Es la civilización democrática, sufragista y electoralera. Hija de las urnas y del comité, tributaria de la masa y de los votos. Es la civilización del Régimen en plenitud de principios y de fines.

En cuanto a su plebeyismo, no es distinto al de **Angeloz**, **Alfonsín** o **Alsogaray**. Es su símil y su réplica. Idéntica escuela con distintos intérpretes y estilos, y hasta un ligero matiz "federal" para que nadie quede afuera. "El Movimiento no es sectario ni excluyente", repetía **Perón** hasta el cansancio. Vayamos todos juntos que juntos somos más. De eso se trata: de preferir ser **mas** antes que ser **mejores**.

Por eso —no hay que olvidarlo nunca— **Menem** fue el primero de los "opositores" que en 1983 se bajó hasta **Buenos Aires** para felicitar al flamante **R.A.** y levantó después su brazo desde los balcones de la gobernación de **La Rioja** en señal de hermandad y dócil convivencia. Y apoyó después la ignominiosa campaña por el "sí" cuando aquella gran traición del **Beagle**. Por eso —tampoco hay que olvidarlo— se lanzó a la apuesta de la renovación y del "aggiornamiento", y compartió con sus actuales compañeros derrotados la consolidación de la fórmula bipartidista para alternarse en el reparto de los despojos patrios cada seis años, al amparo de la democracia "moderna, eficiente y estable".

Cierto que el condonado de **Buenos Aires** era el favorito del puntero de **Chascomús**. Y es cierto entonces que la derrota de **Cafiero** es la prolongación del castigo propinado al gobierno el 6 de setiembre. Y cierto también, si se quiere, que el ganador apeló a cierta retórica nacionaloide.

MIS ASESORES ME DICEN QUE
CON ESTE RECURSO... MATO



Pero no hay más que eso. Y eso es lo grave. Que el destino de la Patria dependa de unas sórdidas elecciones internas. Que las elecciones sean repartos de castigos y los candidatos pigmeos de un favoritismo faccioso. Y sus propuestas públicas meros ardidces intercambiables según las exigencias del mercado. Y los frutos, la perdición y el caos, y una desesperanza cada vez mayor que corroe el alma del argentino.

Nada tienen pues que temer los liberales. Ni las señoras, ni las plurales fundaciones. No habrá Tigre de los Llanos, ni pendón con tibias cruzadas pidiendo **Religión o Muerte**, ni mazorcas rudas imponiendo el orden a mandoblazos. Apenas un **Alfonsín** velloso y flaco, que entre "rallys", festivales y cumpleaños de vedettes, se hará de un tiempo para velar por la res pública.

II. Sobre liberales y nacionalistas

Pero no es el temor de los liberales

lo que nos preocupa sino la confusión de los nacionalistas.

De esos nacionalistas que empiezan por autotitularse tales y blasonan de su condición cuanto pueden, pero jamás se alistan jerárquicamente al trabajo callado de cada día. Y tienen a sus opiniones y reacciones por altamente representativas de un todo al que, sin embargo, no se acercan nunca para conocer y servir humildemente. Descontamos la rectitud de sus intenciones. Mas es necesario en esta hora **el concurso orgánico** de sus voluntades.

Esos nacionalistas que votan indistintamente para apoyar a la derecha u obstaculizar a la izquierda. Y ahora creen en **Menem** porque han visto una estrella federal luminosa en algún acto público, mientras piensan secretamente sino será más sensato y adulto adherir a **Alsogaray** o a algún partidito paquete de nuevo cuño. Nacionalistas que aun no han comprendido que **el sufragio universal es la**

ABONE SUS CUENTAS ATRASADAS

corrupción universal, que bien miradas las cosas, ningún católico puede aprobar tal recurso, y que el deber que nos asiste es luchar por el bien posible y no conformarse con el mal menor. Llamen realismo al someterse a las reglas de juego del sistema porque —según nos dicen— no depende de nosotros modificarlas. Lo que corresponde es llamar realismo al respeto incondicional por las Supremas Realidades. Lo que depende de nosotros es no coadyuvar a la mitomanía democrática.

Esos nacionalistas que hoy predicaban la amistad con los liberales, en nombre de un señorío que no existe y de un supuesto enemigo común —el marxismo que lo es sólo de nosotros.

Porque el señorío es rango demasiado alto para reconocérselo sin más a los "imitadores de Lucifer", como los llamó para siempre **Leon XIII**. Porque es patrimonio demasiado empuinado para conceder que les pertenece a quienes adhieren a esa "peste perniciosísima" que dijera **Pío IX**. Porque no se funda en compartir ocasionalmente una columna periodística o en coincidir de a ratos en juicios contingentes. Porque se ha de llamar señor al que probó con los hechos que es capaz de serlo, y no se ha de declamar nunca el señorío como posesión privada o sectorial: se ha de construir humildemente en el silencio de la vida interior. Se ha de labrar sin ostentaciones como un hábito natural y sereno. Y porque el señorío no hace acepción de doctrinas sino de personas. **No es de los liberales ni de los nacionalistas. Es de los señores.** Aunque será difícil que lo cultiven aquellos que vivan extraviados en el oportunismo ideológico y en el *odium fidei*. Por eso, **Juan Carlos Goyeneche** —que algo entendía del tema— los llamaba risueñamente "señores". Seres híbridos con la indignación de las señoras gordas y los ademanes de los figurones públicos. Y **José Antonio** reprobó enérgicamente la confusión del señorío con el señoritismo. Tipo humano este último al que describe, entre otras cosas, por su apego desordenado al buen whisky. Tan desordenado —podríamos acotar hoy— que no han faltado las propuestas de obtenerlo a cambio de la entrega de nuestras **Islas Malvinas**.

Como **Herodes y Pilatos**, liberales y marxistas, fingirán enemistad o se distanciarán por razones de competencia. Seguirán estando de acuerdo —en la teoría y en la práctica— cada vez que haya que crucificar al Redentor. O descendamos abruptísimamente para los más prácticos: seguirán los liberales con sus golpes de estado para entregar después la economía a los

usureros, la cultura a los rojillos y el desaire a los nacionalistas.

Por eso, el día que el Nacionalismo, se haga potable para liberales y masones. El día que abandone su estilo frontal y combativo. El día que "evolucione" y se vuelva interlocutor válido de nuestros enemigos irreducibles. El día que trueque su rostro limpio y acerado por el amiguismo comprensivo y tolerante y los guiños de solidaridad intelectual. El día que responda a los insultos, ya no con el desdén o con el desafío, sino con las monsergas edulcoradas de los respetos humanos. El día que en vez de acallar a los ofensores de Dios y de la Patria los analice psicológicamente. El día, en fin, que llame señores a los pendolistas de extrañas convicciones, a los ridiculizadores de nuestras epopeyas y a los profanadores de lo



José Antonio: no al señoritismo

sagrado, ese día el Nacionalismo habrá defeccionado y dará pena.

Se comprenderá entonces que, ese día, aquellos ofensores se apresuren a sacarnos el sombrero. A llamarnos sensatos, racionales, cuerdos, talentosos y evolucionados. Porque habrán logrado su objetivo de reducir el Nacionalismo a una variable más del diálogo ideológico. Habrán logrado su objetivo de desmovilizar lo que nació para ser fiel al espíritu de milicia.

Como parece casi obligatorio citarse a uno mismo al tratar estas cuestiones, se nos perdonará que también lo hagamos nosotros hoy, contrariando nuestra costumbre. Se trata de un artículo publicado en **Gladius** 11 sobre **El deber cristiano de la lucha**. Analizando allí las causas de la pérdida de la combatividad, del abandono de la épica y del criterio aperturista que todo lo domina,

hacíamos un análisis de la tibieza. De ese pecado por el cual entre tantos síntomas, el cristiano moderno "ya no riñe ni batalla, ni polemiza ni se deja sacudir de indignación: concilia, compone, arregla, conversa", a fin de no convertirse en un fanático, el peor insulto para los evolucionados... Alguien, casi todo el mundo en realidad, le ha hecho creer al cristiano moderno que esas nobles y antiguas trompeaduras —espirituales y físicas— son solo rémoras de un pasado que es preciso superar. Como el Caballero del Verde Gabán que nos pinta **Cervantes** en el **Quijote** —notable retrato del falso señor o del hidalguismo— será muy devoto y correcto, pero no quiere saber nada a la hora de la pelea.

Y proponíamos entonces como antídoto, recuperar con **Santo Tomás** y con la mejor tradición de la Iglesia, el sentido agonista de la vida, la santa ira para desfacer entuertos. Esa efervescencia de la caridad como llamó **León Bloy** a la cólera justiciera. Sabiendo con **San Gregorio Magno** que la razón gana en acometividad si la ira contribuye poniéndose de su parte. Un verdadero elogio de la ira, lo que se dice, en estos tiempos tan dulcificadores y tolerantes.

Y a falta de novelas propias remitamos a las de **Chesterton**, aquel batallador infatigable, que como una constante ejemplar propone a nuestra mimesis una sola clase de católico y de patriota: el que está siempre listo, eternamente listo, con todo el ser en pugna pidiendo restauración y desagravio, a cruzar espadas con cualquiera que osara negar —o rozar siquiera— las grandezas de Dios y de la nación entrañable. Hombres que el mundo consideró locos, extravagantes, raros y desahorados. Que nunca fueron comprendidos por los moderados ni gozaron del reconocimiento de la prensa pública. Hombres sin respetos humanos pero llenos de santo *timor Domini*, que terminaron marginados predicando en el desierto. Hombres que sabían con **San Jerónimo** que con los herejes ni el lenguaje en común se debe tener, y que continúan creyendo en el argumento del sable para responder de un tajo a blasfemos y apátridas. Hombres a quienes los mitigados pedían de vez en vez que contemporizaran un poco. Que no pelearan tanto, que no fueran tan energúmenos. Hombres que —como **Chesterton**— están a la diestra del Padre. Con sus aceros flamígeros desenvainados, sus risas francas y alegres y la obstinada costumbre de no dar ni pedir tregua.

De estos hombres necesita hoy el Nacionalismo. Contra el Régimen de patillas o rasurado. Contra liberales y marxistas. Por Dios y por la Patria •



Los Derechos Inhumanos

No admito la minusvalía mental.

Angeloz

Anacronismo crónico.

El doctor **Alfonsín** ha vuelto a decir que estamos en el rumbo correcto, del que nada nos podrá apartar y que cuando deje el Gobierno lo hará con la satisfacción de haber dejado consolidada la plataforma de despegue de la economía argentina. Además habría ordenado a Birlibirloque que la inflación baje a un sólo dígito en el último trimestre del año, lo cual —según el **Consejo Argentino de Empresarios**— contribuye a aumentar las expectativas inflacionarias. Algunos observadores, en efecto, calculan que se llegará casi al 1000 por ciento. Y aunque la cifra parezca abultada los 6 mil millones de australes que gasta el **Banco Central** para mantener su política financiera mientras el Congreso crea más impuestos para aportar 180 millones de australes a las provincias (**Clarín**, 22.7.88) son suficientemente ilustrativos sobre el caos. No obstante la inflexible disposición de **Alfonsín** en un rasgo de independencia que lo puede descolocar el ministro **Terragno** exclamó que "así como la gente no aguanta, yo no aguanto más", pero al mismo tiempo su subsecretario de **Energía Eléctrica**, más pragmático, destacó con radical coherencia que la tarifa de **Segba** aumentará un 15% aproximadamente (**La Prensa** 22.7.88). Así las cosas el costo de la vida aumentó un 24% durante el mes de julio y mostrando una cierta sevicia respecto de los más pobres, los rubros que más aumentaron fueron el transporte y las comunicaciones (23%) más la permanente suba en la comida, el abrigo y los medicamentos. Según los datos del **Instituto de Economía Social de Mercado (IESM)** la emisión monetaria en junio aumentó un 30,2% (de 46.000 millones de australes en mayo a 60.700 millones al mes siguiente).

El gobierno por otra parte sostiene que el crecimiento monetario que tanto lo preocupa se debe al mayor

ingreso de divisas producido por las exportaciones agropecuarias favorecidas por el déficit norteamericano. Argumento falaz —interpretan los estudiosos— ya que lo que pasa es que adquiere los dólares de los exportadores **imprimiendo más moneda**. De tal forma una eventualidad feliz pasa a mostrarse como un infortunio lamentable. (Cfr. **La Prensa** 29.7.88). El aumento de los combustibles (para el agro el del gasoil significa en impuestos 349,1 millones de dólares) tiene un efecto multiplicador del costo de la vida lo cual es tan evidente que sugiere las peores sospechas. Todo esto para colmo, sin beneficio real para las arcas públicas, contribuye al deterioro del nivel de vida de los más pobres en términos que ya alarman a los analistas. Se comprime el salario, se congelan los precios, se agudiza la recesión mediante la asfixia impositiva y el encarecimiento del crédito y la suspensión de la obra pública (**La Nación** 19.7.88). El austral, la nueva moneda que emitía hasta el 1/2 centavo vale hoy 12 centavos de dólar contra 1,36 de 1985. La coyuntura es tan dramática como sencilla de explicar —cfr. **Clarín** 24.7.88—: algunos ingresos esperados no llegaron; el déficit fiscal del 2.9% del Producto Bruto previsto oficialmente (2.500 millones de dólares) no se ajustó al requisito; actualmente llega al 7% de PBI (6.000 millones de dólares), aparte del llamado déficit cuasifiscal por cuenta del **Banco Central** (respecto del cual ciertos observadores admiran la pasividad del Congreso).

Después de haber producido este revoltijo el Gobierno ha descubierto el **liberalismo**, declamando todos los lugares comunes que satisfacen a los centros mundiales del poder económico. No es de extrañar la dureza, el verdadero menosprecio del pueblo indefenso, que encierra cada nuevo plan de "desindexación".



Terragno: "yo no aguanto más..."

En su trabajo **La teoría política de la evolución** dice **Fernando Estrada** que la sociedad británica, tan alejada de los principios cristianos tras la Reforma (y a la vez tan hipócrita al declamarlos) generaba instrumentos legislativos acordes con su índole. Así, las llamadas "leyes de pobres". Una de ellas, dictada por el Parlamento a mediados del siglo XVII, autorizaba la constitución de una compañía comercial con atribuciones para aprehender mendigos y vagabundos a quienes daría la opción de ser azotados o cumplir trabajos forzados. Las facultades se extendían inclusive a la persecución de niños. En 1834 para la aplicación de la inhumana ley se eludía la palabra pobreza usando la fórmula "imprevisión y vicios personales" como ahora nuestro gobierno habla de "facilismos". Más tarde **Spencer** encontraría en la evolución mecanismos para el problema de los pobres de efectos tan halagüeños como que "los seres humanos tienen menos descendencia que las sardinas, y los ingleses menos descendencia que los irlandeses".

Como para recordarles a ciertos recitadores nuestros de **slogans** liberales, y a algunos economistas otrora bien pertrechados y ahora casi de vuelta de la primera doctrina, la **Sra. Thatcher** acaba de refirmar la vigencia de la cruel presunción puritana. Dice **Bernard D. Nossiter** (**La Nación** 9.7.88) que ante una asamblea eclesiástica en **Escocia** sostuvo que la abundancia —los ricos— era bendita mientras que la pobreza —los pobres— no, y que la Creación lo demuestra.

Nuestra conducción económica de lujo y del más alto coeficiente intelectual, a juicio del Presidente, por su parte se ha echado de bruces en el re-

gazo del liberalismo trilateral. ¡Qué se hizo del viejo Plan, cuánta innoble ficción, qué se hicieron! El manso y esforzado pueblo argentino jamás había sufrido una burla igual, un desprecio tan grande de su mollera.

Desprolijos

Dice el diario **La Prensa** (25.7.88) que se ha radicado una denuncia por la emisión de billetes sin numerar. Con humor ácido algunos comentarios interpretan que los billetes voladores esparcidos por el país tendrían el respaldo "ad-hoc" de los 556 kilogramos de cocaína depositada recientemente en el **Banco Central**, lo cual a su vez compensaría la declinación del 23,8% en la recaudación impositiva del mes de junio. Entre la cocaína y los pollos guardados están resguardadas nuestras espaldas.

Confirmando la euforia presidencial por el rumbo cierto hacia el despegue, uno de los cinco bancos mayores del país se despegó en un solo día aciago de 200 millones de australes, y el sistema financiero perdió 600 millones nominales durante el mes de julio. Para mejor, la integración con el **Brasil** nos ha deparado en el primer semestre un déficit de 200 millones de dólares. Quizá para tranquilizar los ánimos el señor **David Linowes** (que aunque su nombre lo sugiera no es funcionario argentino) ha venido a consolarnos desde **Norteamérica**, avisándonos a los privatizadores vocacionales de Obras Públicas que los ferrocarriles no son rentables en ninguna parte del mundo. La solución es muy simple: se venden los vagones cuya carga sí da ganancia y el Estado se encarga del costoso mantenimiento de la vías. ¿Qué tal?

Aunque las tarifas de los servicios públicos han subido una barbaridad que no merece más comentarios, sí lo merece el hecho de que en lo que va del año las transferencias a las empresas fueron casi iguales a las del período 1987. Un sufrimiento cruel e inútil para los más desamparados y una contradictoria estrategia antiinflacionaria como lo muestran los últimos y sorpresivos aumentos del gasoil y la electricidad (cfr. **Clarín**, 24.7.88). ¿Pero quién dijo de veras que se pretende acabar con la inflación? Para completar este cuadro "antiinflacionario" las **Confederaciones Rurales del Litoral** han afirmado que los créditos otorgados por la Nación "poseen un interés anual que supera el mil por ciento" porcentaje que no guarda la más mínima relación con el 284% de inflación estimado por las autoridades.

Media década totalmente infame.

Dice el diario **La Nación** (28.7.88) que hace unos días se reunieron en un domicilio particular el presidente **Alfonsín** y el ministro **Terragno** con un grupo de petroleros para despedir al señor **Jacques Schraven** —colaborador del petroplán y titular de la **Shell**—. Asistieron las más altas personalidades del mundo empresario petrolero, **Esso** incluida, analizándose precisamente la marcha del petroplán y la desregulación encaráda por el Gobierno. Dicen los comentarios que don **Terragno** volvió doblemente fortalecido del viscoso picnic. Esto viene a confirmar lo dicho un tiempo antes por el **Dr. Alfonsín** al destacar el amor de **Terragno** por la **Argentina De-**



Brodersohn: el mismo idioma antinacional

mocrática (adjetivación que debe registrarse), ocasión que aprovechó para afirmar que el país ha **solucionado** tres aspectos fundamentales: el sistema previsional (!), la ley de coparticipación federal y el holding de empresas... (**La Prensa** 15.7.88).

Parece que el Gobierno está dispuesto a transferir, probablemente a japoneses y norteamericanos, el establecimiento minero **Las Capillitas** administrado por **Fabricaciones Militares**, el cual produce un millón de australes por mes de ganancia y ocupa a 120 personas en **Andalgalá**, las cuales serían trasladadas a otro establecimiento o despedidas en diciembre. Podemos acotar que del lugar mencionado se extrae rodocrosita, una piedra semipreciosa que solamente la Argentina produce y exporta a Oriente y Europa (**La Prensa** 25.7.88).

La particularísima **Relación Aso-**

ciativa Particular concertada con viajes, bombos y platillo, adjudica en forma directa a ciertos consorcios italianos una serie de obras, tanto que el senador **Gass** en un raptó de sinceridad habría admitido que "se está violando la Ley de Contabilidad, pero de todos modos, en nuestra desesperada condición económico-social, no podemos ser nosotros quienes impongan condiciones al prestatario" (cfr. **Clarín** 24.7.88). Como parte de estas adjudicaciones el Primer Magistrado firmó hace poco la cesión de parte del paquete accionario de la **Fábrica Militar de Aviones de Córdoba** al consorcio **Aeritalia**. La nueva firma quedará compuesta con el 46% Fuerza Aérea, 44% la firma italiana y un 10% el consorcio **Techint**. ¡Y que viva la Pepa!

Deuda externa

Es cosa bien sabida que este tópico ha sido calificado por el insospechable **Guy Sorman** como la estafa del siglo. Lo que agregan algunos glosadores sumamente incisivos es que los acreedores no tienen interés en cobrarla en efectivo: quieren bienes, bienes raíces de la pampa húmeda y fábricas interesantes; por supuesto que también les interesa los intereses, pero a pesar de toda la dureza que quieren aparentar están siempre dispuestos a arreglar con este Gobierno, cualquiera sea el disparate y la humillación del plan que les presente. Por eso a través de los medios de prensa mediatizados en todo momento se ha dejado entrever que a la postre don **Mario Simón Brodersohn** y compañía llegarían a un "entendimiento"; ¿acaso no hablan todos el mismo idioma?

¡Tu quoque Alvaro!

Lo que importa entonces es la capitalización de la deuda, un instrumento que permite ganancias colosales y facilita la apropiación de bienes antes referida. Es interesante observar con cuanta más eficacia y celeridad que los órganos jurisdiccionales de control y de defensa de la República, se comportan en estas ocasiones las espantosas corporaciones que le quitan el sueño al socialismo liberal. La **CGT** acaba de decir que "no seremos espectadores impasibles en este festín de la liquidación del patrimonio, la producción y el trabajo nacional". "(La deuda externa) fue contraída por sectores económicos y financieros que expatriaron ganancias y capitales durante el proceso y fueron absueltos mediante la oficialización de esas obligaciones" (**La Prensa** 25.7.88).

Aciertos Que Duelen

EN **Cabildo** del mes de febrero, compilando datos y estadísticas, formulamos vaticinios sobre determinadas variables de la economía para fines del año en curso. Hoy, pasada la primera mitad del mismo, veamos como nos ha ido con las profecías. Pronosticábamos entonces una inflación entre el 250 y 280 por ciento anuales (dos dígitos mensuales), lo que se viene cumpliendo con creces. El mes de junio alcanzó un 18% y ya se espera un 22% aproximadamente para julio y un mínimo arriba del 20% en el corriente mes.

Ubicábamos la tasa de interés mensual, en un promedio anual del 15%. Por ahora nos quedamos cortos, porque pasa o llega al 20%, según el tipo y monto de colocación. El dólar a veinte australes y al escribir estas líneas ya pasó los doce y así sucesivamente; podríamos ufanarnos de los aciertos, sino fuera porque son aciertos que duelen a los que sentimos el país.

El Déficit Fiscal, que la Secretaría de Hacienda dice que será del 3,9% del P.B.I. y que el Dr. **Domingo Ca-**

vallo estima en un 10% del mismo, cifra mucho más acorde con la realidad, marca otra pauta importante de un conjunto global negativo. La venta de productos alimenticios, mermó en los dos últimos meses en un 13% y las textiles, han decrecido cerca del 40%. Esto no puede extrañarnos en absoluto a los que por razones profesionales, leemos las columnas de "Concursos y Quiebras", que alcanzan caracteres escalofriantes.-

No puede agravarse pues, el Señor Presidente y de tratar de "terrorista" a quien sólo dijo lo que sabe ya el hombre de la calle, esto es, que el próximo gobierno encontrará las cosas mucho peor de lo que estaban en diciembre de 1983.-

Veamos así la Deuda Externa que ya sobrepasó los cincuenta mil millones de dólares, la "Interna", que ya está en los quince mil millones de australes, con un servicio mensual de intereses del orden de los tres mil millones de australes. Hay quienes sostienen que el costo financiero de la Deuda Interna, representa el 95% de la base monetaria, triplicando el total del dinero circulante.-

Hemos afirmado reiteradamente, que esta política monetarista a ultranza, es contraria a una estrategia de crecimiento, al que se debe llegar no sólo exportando, sino expandiendo el mercado interior, única forma de aprovechar nuestros abundantes recursos naturales y elevar el nivel de vida de nuestros sufridos habitantes. Para ello, es imprescindible una política crediticia adecuada, accesible al circuito productivo y atenuar la ya asfixiante presión tributaria, como primeras medidas a tomar; es decir, exactamente lo contrario de lo que se viene haciendo, con empeño digno de mejor causa.-

Aquí no es necesario que nadie "se baje los pantalones" ante el **Fondo Monetario Internacional**, como el presidente de la bancada oficialista de Diputados, ha dicho con lenguaje propio de un lupanar. Lo que se necesita de una vez por todas, es promover los sectores que hacen a la producción de bienes y no privilegiar como hasta ahora, a los de la especulación financiera. Así de sencillo •

Luis Bellasio Villegas

La capitalización como es sabido es un adelanto de pago y produce a su vez una cuota de inflación. Por ello se han producido por doquier soponcios en los *mass-media* liberales cuando nuestro líder del liberalismo señaló que los programas de capitalización de la deuda externa argentina deben ser considerados "en forma amplia y abierta, como un camino importante para el avance del país". En tal sentido agregó que "en estos momentos es válida la inflación que produce porque el país necesita de las inversiones para crecer, aunque suban los índices de precios internos". Es curioso consignar que en ocasión anterior había dicho patéticamente que la inflación es un cáncer social que acosa a la **Argentina** desde hace 40 años. ¿Será por este ejemplo que el criterio de la conducción económica es emitir a rajatabla para financiar el déficit fiscal?

El Replán

Al finalizar esta crónica de la miseria comienzan a conocerse trascendidos del nuevo plan económico de la **Argentina** concertado bajo riguroso

secreto republicano en el hemisferio norte. La tentación de hacer algunos comentarios de la primicia ha cedido a la parálisis mecanográfica por culpa de caer en la curiosidad sobre los elencos que están definiendo nuestro destino económico. Sin deparar sorpresas fueron desfilando los nombres de **Brodersohn, Canitrot,**

Sommer, Marx, Vicens, Frenkel, Gerchunoff, hasta que en el grupo de trabajo "acuerdos de precios y salarios" emergió con fotografía y todo el irremplazable doctor **Ricardo Mazorín**. Si, el mismo de los pollos. Lamentablemente el cronista es también asequible al desaliento •

J.O.



INTERNACIONALES

Goldoni en París

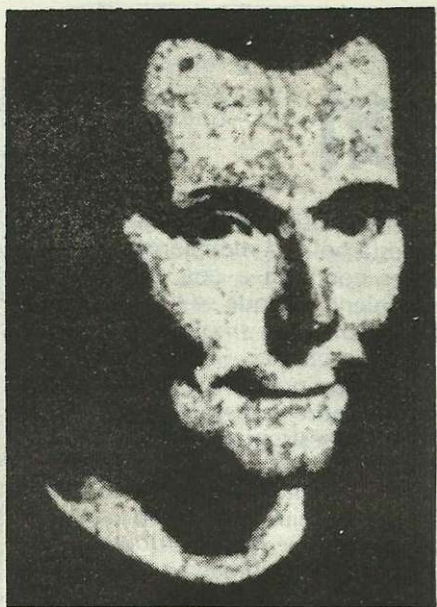
por **ALBERTO FALCIONELLI**



BVIAAMENTE, le falta algo e incluso bastante, que es **Venecia**, quiero decir, el siglo XVIII en Venecia, la de **Goldoni**.

Puesto que a **Mitterrand** le ha dado por dejarse catalogar como "el Florentino", en evidente referencia a

Nicoló Maquiavelo, digamos que se encuentra enteramente fuera de onda. El florentino, el verdadero, observaba una época en que los Estados y las naciones se hacían, estaban haciéndose o acababan de hacerse y



Ni siquiera una copia fallada de Maquiavelo

buscaban su forma y sus fórmulas para imponerse y sobrevivir. Actualmente, todos, más o menos rápidamente, están deshaciéndose y no estudiando posibilidades de supervivencia en **Maquiavelo**, sino moviéndose a manotones en las utopías más incoherentes e insensatas, sin saber a dónde van ni qué es lo que les sucede, ni quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. Y **Francia** está colocada bajo la misma insignia que cualquier otro lugar habitado del Viejo y del Nuevo Mundo... Es, ella también, un lugar habitado por electores que, tal domingo, votan en una cierta dirección y, a los quince días, en la votación resolutoria del *ballottage*, en el sentido contrario. Según se los aguijonee. Por una vez, **De Gaulle** —que tanto se equivocó— tenía toda la razón, cuando sentenció: "*Les Français sont des veaux*".

Más ¿quién aguijonea al rebaño éste? **François Mitterrand** con su arte acabado de la intriga que lo hace pasar —a sus propios ojos, para empezar— por un heredero privilegiado del Secretario florentino. Cuando, durante toda su vida política (antes, incluso, y muchos son aún quienes pueden testimoniarlo) mintió más aceleradamente de lo que se respira: a sus padres, a sus educadores, a sus compañeros de estudios, a **Pétain**, a los jefes de la resistencia, a sus electores de las formaciones de las que se valió para ser elegido, de la derecha conservadora a la izquierda más cruda, etc., etc...

No, no es un personaje florentino de la época tormentosa de **Maquiavelo**, ni siquiera una copia fallada. Es una de esas figuras que pasan en las comedias de **Goldoni** —"un tipo"— que hacen mil entra-

das y salidas, otras tantas piruetas y morisquetas. Y se van para no volver más. No olvidemos que cuando **Goldoni** escribía, **Venecia** estaba en plena decadencia y faltaban pocos años para que desapareciera. Razón por la cual los venecianos y los numerosos extranjeros que la visitaban o allí vivían, se divertían mucho. Y **Goldoni** los mostraba "*Bailando sobre un volcán*".

Pues bien, en esto están los franceses —y pueden imaginar lo que, a mí, me duele admitirlo—, no ya bailando, sino pastando como conviene a la especie animal tan gentilmente definida por el caritativo Sr. **De Gaulle**. Y, creyendo que van a tener más y mejor pasto, han vuelto a votar por ese triste personaje. Tal es ya el pueblo al que **Federico II**, su enemigo irreconciliable, había definido como "*el más inteligente de la tierra*".

Volvamos a **Goldoni**. ¿Por qué **Goldoni**, en suma, en una nota sobre las desgracias —no hay otra palabra— de **Francia** y del pueblo francés?

Hemos hablado de la **Venecia** del siglo XVIII, en plena decadencia, empezando por la de sus virtudes morales y guerreras. Pues bien, **Goldoni**, entre las doscientas sesenta comedias que escribió, nos ofrece una que se titula: **I rusteghi. Mitterrand**, lejos de ser "*el Florentino*" del que tanto se

habla, es pura y simplemente "*il Rustego*" en su más completa expresión. Y punto aparte.

¿Cómo hemos caído tan bajo? Una vez más, **Goldoni** nos contesta.

Para no asistir a la ruina final de su patria, se fue a vivir a **Francia**, que acababa de derrotar a **Ingllaterra** en **América**, en la tierra y en el mar, en el **Indico**, en el **Mediterráneo** y en el **Atlántico**. Era la **Francia** de **Luis XVI**, que lo pensionó. A la cual, en recompensa por tanta gloria llegó, cuidadosamente preparada por las "sociedades de pensamiento" y la masonería, la así llamada **Revolución Francesa**.

Así después de diez siglos de una monarquía que había creado sin pausa ni descanso una nación poderosa y unida, vino el flujo y reflujo de cinco repúblicas, dos imperios, y unos cuantos esbozos indefinidos. O sea que una nación que inspiraba, no ya temor sino respeto y aun veneración, cayó en manos de un "rustego" por obra y gracia (!) de unos cuantos millones de "*veaux*" encabezados por esos "*super-veaux*" que responden al nombre de **Chirac** y de **Barre**. Una nación que inspira lástima y, a algunos, desprecio...

Y, para terminar, digamos que las desgracias de los demás no consuelan de las propias •



CASTRENSES

Cuando Solo Cuenta el Odio

SERIA un error pretender reducir la Historia a categorías psicológicas; pero yerraría, también, quien pensase que se puede prescindir de las pasiones y de las oscuras anfractuosidades del alma humana para explicar los acontecimientos históricos. Es bien sabido en qué medida tales pasiones y tales fuerzas irracionales inciden en el curso de los hechos, en qué medida y con cuánta intensidad pueden marcar a fuego incluso a toda una época. Cuando se escriba la historia de esta larga y penosa agonía de las Fuerzas Armadas Argentinas será difícil (nos atrevemos a afirmar que imposible) sustraerla a la influencia de inmensas pasiones desbordadas. No sólo los protagonis-

tas de este período se ofrecerán a los historiadores del futuro como una apasionante materia de estudio psicológico. No sólo sus figuras aparecerán, en muchos casos, revestidos de esa suerte de morboso atractivo que siempre han ejercido los **Calígulas**, los **Robespierres** y aun sus epígonos de menor estatura humana. No. En lo profundo de los acontecimientos, el historiador futuro, si es sagaz y verdadero, habrá de descubrir un motor omnipresente, una suerte de río subterráneo que corre por debajo de los sucesos cotidianos. Tal es el odio, el odio que, al menos en lo inmediato, aparece como la causa eficiente de esta tremenda crisis.

Mensaje a los Camaradas más Jóvenes

El día del Padre de la Patria es propicio para acercar algunas reflexiones a los jóvenes soldados.

Sé, porque me llegan señales de todas las unidades del EA., que los oficiales y suboficiales, nuestros jóvenes soldados, que constituyen la sangre de la Institución, están confundidos, doloridos y, en alguna medida, desesperanzados.

No me extraña que así sea. Participan del estado de ánimo de todos los jóvenes argentinos que viven una Patria que parece negarles posibilidades de progreso social y personal.

La mayoría de Uds. no ha participado en la GCS y la conocen sólo por las anécdotas de las conversaciones entre camaradas y a través de las formales y, en oportunidades, frías ceremonias en que recordamos nuestros muertos.

En cambio, muchos han participado en los combates de **San Carlos, Darwin, Goose Green - Harriet, Dos Hermanas, Langdon** y tantos otros lugares de Nuestras Islas donde arriesgaron sus vidas y vieron morir a sus soldados y camaradas.

Contemplaron a los pilotos de nuestra FAA. en heroico combate desigual contra avanzados sistemas de armas y a los Infantes de nuestra Marina de Guerra combatir codo a codo en **Thumbledown y Sapper Hill**.

Supieron la humillación de la derrota y el cautiverio, de la indiferencia y el olvido al regreso. Asistieron sorprendidos al derrumbe del PRN. Doloridos vivieron estos últimos años de ataque indiscriminado y demoleedor contra las FFAA por haber librado un combate en el cual fue derrotada la subversión marxista, cuyos personeros están ahora compartiendo el poder aprovechando este confuso "sincretismo democrático".

Pero seguramente, el mayor dolor y decepción es consecuencia de la inacción que esterilizó el aprovechamiento de la experiencia obtenida en combate y la corrupción intelectual y defección espiritual de un generalato que, incapaz de dar testimonio, entregó todo, hasta el Honor, detrás de la argucia de la "batalla jurídica".

Es por eso que adhirieron libre y alegremente a la **Operación Dignidad**, que esperaron un cambio luego de **Semana Santa del 87** — como al regreso de **Malvinas** — y viven una profunda tristeza a partir de la resolución de los acontecimientos de **Enero**.

Ahora, azorados, ven como algunos uniformados se prestan como testigos o se atacan mutuamente, buscando descargos para sus conductas, en el último acto de una farsa en la cual, la "justicia alfonsinista" pretende condenar — a través de los juicios de improvisados estrategias — la causa histórica de la Recuperación de las **Islas Malvinas** ante la silente y complaciente cobardía de ese mismo generalato que sólo parece tener energía para eliminar de las filas a los jefes, oficiales y suboficiales que tienen la valentía de manifestar su rechazo a un pensamiento militar anquilosado y a un oscuro estilo de comando que se nutre en inconfesables ambiciones personales y sectoriales y se traducen en histéricas y ar-

bitrarias actitudes que sólo ponen de manifiesto la incapacidad de ejercer el mando y conducir hacia la conquista de objetivos que reflejen el pensamiento profundo del Ejército.

Mando es, esencialmente, ejemplo personal y actitud de servicio. Significa primordialmente llegar al corazón de los hombres.

Sé que tienen muy escasos modelos en los cuales encontrar un comportamiento arquetípico que sirva de espejo para reflejarse.

Busquen, entonces, en nuestra historia y abreen en el ejemplo de aquéllos que fueron héroes cuando aún la circunstancia de vivir, constituía ya una epopeya.

No hace falta ir muy lejos. Piensen en el **Subt. Silva** y en el **Sarg. Cisneros**.

Fortalezcan su intimidad y cultiven sus virtudes de carácter.

No llegarán a ser auténticos soldados si medran con la calificación de fin de año, si evitan manifestar su pensamiento por temor a los días de arresto, si llegan a la Escuela de Guerra pensando que es "un obstáculo a ser superado o en la posibilidad de ir al extranjero como solución del problema económico". Nunca serán soldados procediendo como si ser encargado de un depósito o intendente del cuartel — actividades de suyo necesarias — fuesen la culminación de una carrera.

La desesperación es de inspiración satánica y éste pretende ser un mensaje de esperanza.

Nuestra Patria se deshace en manos de una dirigencia — inlucyo a la militar — inepta y corrupta.

Pero el desorden, la inseguridad, la corrupción y la pobreza, traerán el anhelo de orden, seguridad, honradez y riqueza y serán causa de la reacción del Pueblo Argentino para la Resurrección de la Patria.

Algún criollo habrá que nos proponga la Epopeya de construir el Bien Común detrás de un Proyecto Nacional en el cual las FFAA, sean impuestas de la misión que les corresponde y se integren orgánicamente a la sociedad.

Camarada, cuando el combate se avecina el primer y excluyente deber del soldado es mantenerse firme y no desertar.

La emergencia es adecuada para inspirarnos en nuestros héroes.

San Martín — el más hábil en las destrezas militares — y **Belgrano** — el más humilde en su corazón mariano — cuyo común denominador, más allá del profundo amor a la Patria que los animaba, fue la desobediencia histórica como causa de la Gloria.

Recordemos las palabras del Gran Capitán de los Andes: **"Cuando la Patria está en peligro, todo es lícito... menos dejarla perecer"**

Un fuerte abrazo con profunda cordialidad en Cristo y en la Patria.

Magdalena, 17 de Agosto 88

Aldo Rico
Tcnl.

LEA Y DIFUNDA CABILDO

Comunicado

MIENTRAS el Comandante en Jefe de las FFAA y el JEMGA, pasean lujosamente por países exóticos y de perversas ideologías, en la V Brigada Aérea (San Luis) nuestros pilotos, algunos héroes de Malvinas, forman fila y controlan rigurosamente su reloj.

Cualquier visitante de esta unidad al verlos se preguntará qué esperan; tal vez un avión de pasajeros, o el micro que los traslade a la ciudad. Nada de eso. Esperan un avión, pero de combate, pues hace varios meses que hay un solo A-4B en servicio. Por lo tanto cada piloto controla que su camarada que está volando no pase de los 20 minutos que le corresponde a cada uno.

El pobre aparato descende, carga combustible,

oxígeno y gracias a la rápida intervención de los mecánicos en pocos minutos está otra vez en vuelo. Esta simple pero verificable anécdota, irrisoria tal vez, es el resultado del ejercicio del mando que ha desarrollado nuestro JEMG. Ejercicio muy útil para la democracia pero que para la Fuerza Aérea, y lo que es más importante para la defensa de la SOBERANÍA NACIONAL, es peligrosamente desastroso.

Tal vez, al Brig. Crespo le esté haciendo falta aplicar algunos pensamientos del Padre de la Patria. Como aquel que dice: "Mi vida es lo menos reservado que poseo; la he consagrado a vuestra seguridad; la perderé con placer por tal digno objeto."

Agrupación de Suboficiales CONDOR

La política militar del alfonsinismo nace, en rigor, en las oscuras y abisales regiones de un rencor incurable. Un furioso odio contra lo militar, odio visceral, que no se detiene ante nada, está en la raíz de esta torpe y sistemática campaña de destrucción de las Fuerzas Armadas. Lo hemos dicho muchas veces y lo decimos, ahora, otra vez, porque creemos que las cosas pueden haber sido suficientemente dichas pero, quizás, no suficientemente oídas. Aún más, creemos que toda esta política militar que el país soporta desde la instalación de la democracia obedece a la prolija ejecución de una revancha, así crasamente primitiva, toscamente pática. Mas quienes pensaron que el odio era exclusivo alimento del oficialismo, de la casta política usurpadora del poder, se equivocaron. Bien que por otras razones, ese odio pasó, también, a constituirse en el motor fundamental que animó a la actual conducción militar. Es decir, que los hombres que accidentalmente ocupan hoy, los puestos máximos de los escalafones castrenses mueven y promueven odio, asombroso por su intensidad, casi inconcebible en quienes alguna vez abrasaron la profesión de las Armas. Lo grave es que ese odio lo vuelcan contra sus propios camaradas, contra los que en cierto modo, hicieron posible su instalación en la cúspide del poder militar. Enceguecidos de furor y de soberbia ya ni se acuerdan, siquiera, de la precariedad de su origen y esgrimen el mando no como un arma de unidad y de cohesión sino como el instrumento de venganza. Una venganza, también ella, crasamente primitiva y grotesca-

mente pasional.

Obviamente el destinatario exclusivo de este odio es ese fenómeno, absolutamente incomprensible a los criterios vulgares, que se ha dado en llamar **Operación Dignidad**. Lo dijimos alguna vez y lo reiteramos hoy: más allá de sus circunstancias, de sus protagonistas, del acierto o desacierto

mos es distinto. **Semana Santa** representa un hecho y una realidad esencialmente morales montados sobre un suceso histórico. Lo adventicio, pues, es esta circunstancia, son estos protagonistas. La médula, la esencia, es ese acto superior de inmolación por el cual unos pocos lo expusieron todo por muchos.

Hay que remontarse, en nuestro siglo, al caso del **Mariscal Pétain** para encontrar un ejemplo similar. **Pétain** es la gloria y el honor de Francia que, en la hora amarga de la derrota, del deshonor y del abandono, asume sobre sí el peso inmenso de una Nación quebrada. ¡Qué inmolación la del héroe de **Verdún**, la mayor gloria viviente de **Francia**, al tomar en sus manos la carga de una derrota vergonzosa! Pero el destino de los hombres de **Vichy** fue tan claro como trágico: el ardiente **Brasillach** acabó sus días en la prisión de **Fresnes** ante un pelotón de fusilamiento y el Viejo Mariscal murió olvidado en la soledad de una isla con el repudio de aquellos mismos a quienes había contribuido a salvar.

Hoy, en la **Argentina** la historia parece repetirse. La cárcel, la persecución y el odio inextinguible son los frutos que recoge una entera generación militar que se jugó por el honor y la libertad del resto. La **Operación Dignidad** —y ésta es su esencial valía— tiene el peso de aquellos gestos testimoniales que por sola presencia desnudan la pequeñez en torno. He aquí la grandeza del testigo. Pero, ¡ay! del testigo. Su final fatal será la muerte y, por las dudas, pondrán guardia en su sepulcro. No sea que resucite.



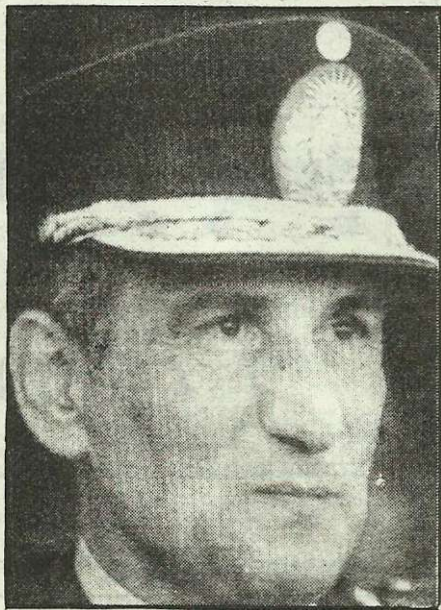
Pétain: héroe olvidado

de sus realizaciones, **Semana Santa del '87** representa un hecho irreducible a categorías que no sean las eminentemente éticas y espirituales. Entiéndasenos bien. No queremos atemporalizar un acontecimiento como tal temporal, enraizado en un tiempo y en una situación histórica concreta. Nada de todo esto podría ser negado sin caer en el absurdo. Lo que deci-

Las reflexiones que anteceden surgieron en el ánimo de este cronista al calor de íntimas conversaciones amicales. Después, los hechos que se sucedieron vinieron a confirmar plenamente sus presunciones. Veamos esos hechos.

En primer lugar, el impúdico manipuleo de la Justicia Militar hasta límites insospechados. Es curioso, pero este Alto Mando que juró defender "hasta perder la vida" a la Constitución y obligó a hacer lo propio al resto de los Cuadros, aún a costa de violar conciencias, no ha trepido en arremeter contra la misma norma legal convertida en una suerte de totem supremo. Porque la designación del **General Machinandiarena** como juez militar para entender en la causa **Semana Santa - Monte Caseros**, en reemplazo del juez **Serra**, es una grosera violación a las más elementales normas y disposiciones constitucionales. Obviamente nuestra condena a esa designación responde a razones mucho más profundas y permanentes. Se ha violado, por empezar, el derecho natural, se ha dado por tierra con el derecho consuetudinario, se ha escupido sobre los grandes y sagrados principios del derecho universal y se ha mancillado a la justicia. Pero no queremos dejar pasar por alto el detalle de que aun el propio ordenamiento jurídico positivo — elevado a la categoría de supremacía — ha sido arrollado por los mismos que juraron defenderlo con su vida. Con lo que a todos sus títulos suman, ahora, estos mandos, el de perjurio.

Acerca de las alternativas del sonado suceso **Machinandiarena** no in-



Caridi: el odio es su consejero

La Otra Campana

BAJO este título el grupo de oficiales calificados de la **Fuerza Aérea Argentina** que se encuentran detenidos en el **Penal de Magdalena**, están haciendo circular un pequeño periódico para que se sepa la verdad de cuanto está sucediendo.

"*Tiene como objetivo —se destaca en cada uno de sus ejemplares— hacer llegar noticias de interés para la Institución, y permitir, a través de*

artículos seleccionados, que cada hombre y mujer sea capaz de juzgar libremente sobre los hechos, a fin de tomar las decisiones que crea conveniente en el momento oportuno".

Un importante material seleccionado y reunido que la opinión pública debería conocer para contrarrestar la insidiosa campaña desinformativa de los medios masivos. Desde estas páginas, hacemos votos para que así ocurra. •

sistieron demasiado. Son de sobra conocidas por su resonancia pública. Recordaremos, no obstante, que el juez "ad hoc" estuvo "ab initio" inhibido para actuar por ser juez y parte; que en un tiempo "récord" analizó y estudió el voluminoso sumario, desprocesó a todos los oficiales superiores involucrados, cambió la situación procesal de algunos jefes por otras más benévolas (tanto como para disimular), sacó sus conclusiones, las elevó al **Jefe de Estado Mayor**, éste, a su vez, remitió todo a la **Auditoría General de las Fuerzas Armadas** donde, también, se puso de manifiesto las maravillas de la era computacional: en menos de una semana los treinta y pico de cuerpos del mamotreto fueron examinados, hecho el dictamen y pasado para su consideración al **Consejo de Guerra Permanente para Jefes y Oficiales** en cuyas oficinas descansa desde hace dos semanas.

Esta burda patraña judicial provocó, como no podía ser de otro modo, la reacción unánime y firme de la totalidad de los defensores de los oficiales procesados. Reglamento en mano y, sobre todo, con honor y dignidad, los defensores cuestionaron, personalmente y por nota, ante **Caridi** esta enorme arbitrariedad. El silencio, al principio, fue la sola respuesta, y así se consumó el más grave y serio daño a la Justicia Militar de que se tenga memoria. Pero luego, ante la notoriedad que tomó el caso, el Estado Mayor se creyó en la obligación de salir a la palestra. Lo hizo a través de un **Boletín Informativo Restringido**, N°09/88 (ampliamente difundido pese a su carácter reservado) en el que se advierte a los cuadros de la Fuerza acerca de una campaña periodística "insidiosa" que tiende a "desprestigiar a los jueces de Instrucción Militar y a la misma Justicia

Militar", con el objetivo "de crear en la Institución una reacción contra los valores establecidos".

Es decir, primero se viola a la justicia y después se acusa de atacarla a quienes la protegen. He aquí el odio llevado a su paroxismo. Como todo odio debordado es torpe y ciego y acusa, con pasmosa sensibilidad, la condición de quien lo profesa.

A estos hechos vinieron a sumarse otros. El descubrimiento de un delito común de extorsión en el que estarían involucrados un par de oficiales vinculados al llamado **Grupo Rico** dio pie para montar una campaña de acción psicológica tan innoble que cuesta creer que haya soldados que se presten a ella. Maliciosamente y sin fundamento se confunde a los autores del delito con otro oficial (el Mayor **D'Amico**) en cuyo poder fueron hallados supuestos "papeles" comprometedores. Este mayor nada tiene que ver con la extorsión pero se insiste en hacer aparecer las cosas "metidas todas en la misma bolsa". Y es el propio Jefe del Estado Mayor quien se presta a este juego. En otro **BIR (Boletín Informativo Restringido)**, el número 10/88, afirma que el "proceso por extorsión instruido... a los MY (s) **Daniel Ferrer** y **Jorge D'Amico**... ha permitido obtener abundante documentación comprobatoria..." En este párrafo inicial se deslizan, sibilinamente, dos inexactitudes. La primera, mezclar, sin más, al segundo de los nombrados, en un mismo delito con el mayor **Ferrer**, pese a que éste declaró que actuó por su cuenta y pese a que nadie ha probado hasta ahora nada que acuse al mayor **D'Amico**. La segunda, es declarar "a priori" el valor "comprobatorio" de una documentación que nadie ha evaluado ni adecuada ni exhaustivamente. Pero no paran aquí las cosas. Párrafos más

adelante dice **Caridi** que el accionar de los hombres de la **Operación Dignidad** "solapado y encubierto", "coincide plenamente con la metodología subversiva, pudiendo ser comparado por ende, al utilizado por "Montoneros", "ERP", "Tupamaros" y cualquier otra organización" *terrorista contemporánea* (los subrayados son nuestros).

Esta infamia se comenta sola. No cederemos a la indignación, bien que legítima, que nos provoca. Preferimos que nada se interponga entre las palabras de **Caridi** y el recto juicio de los hombres de bien. Súmese, aun, para completar ese juicio, la extensa nómina de dignísimos y prestigiados jefes y oficiales pasados a disponibilidad o dados de baja sin razón valedera alguna, sin sumario administrativo y a despecho del más elemental sentido de la equidad y la justicia.

III

Mientras se consuman tamañas injusticias y arbitrariedades, el General **Caridi** se sintió obligado, en ocasión de la visita del Jefe del Ejército de los Estados Unidos, a rendir una suerte de examen de "civismo", de incondicional adhesión al sistema democrático y demás monsergas tan caras a la política del Departamento de Estado y al "humanismo" yanqui. Aprovechó, así, una ceremonia estrictamente protocolar para desgranar ante su visitante una serie de argumentos especiosos y de consideraciones tan inoportunas como mendaces acerca de nuestras vicisitudes históricas. Condenó sin matices a las intervenciones militares en nuestra vida política a las que endilgó la total responsabilidad de las conmociones de la República. Esbozó, también, una especie de paralelo histórico entre nuestro Ejército y el de los Estados Unidos y, finalmente, se aventuró por el cenegoso camino de las lucubraciones sociológicas. Todo para imponer una condecoración a un visitante extranjero a quien poco y nada habrían de importarle semejantes reflexiones tan fuera de lugar.

Falsas, innecesarias e inoportunas calificó editorialmente **La Nueva Provincia** a estas palabras del Jefe del Estado Mayor del Ejército. Nos adherimos a la precisa, equilibrada y ajustada adjetivación del colega austral.

IV

Cerramos, por hoy, esta crónica. Lo hacemos con una grave preocupación. Si la cúpula anterior llevó por su inepticia y por su tremenda vacancia de mando a los hechos que culminaron en **Semana Santa**, ésta va aún

por peor camino. Su odio y su rencor la han ennegrecido. De modo que a más de un largo año de gestión sólo puede ofrecer los frutos amargos de ese odio y de esa ceguera: un Ejército destruido, desarmado espiritual, ética y materialmente, sobre el que hacen prevalecer su "disciplina" unos bu-

rócratas sin alma, sin fe y sin sentido. Nuestro juicio es severo pero acorde con la realidad que nos golpea. De persistir por esta senda de destrucción y de odio no podemos sino augurar horas muy graves para el Ejército y la Nación •

Tucídides

¿Militares o Diplomáticos?

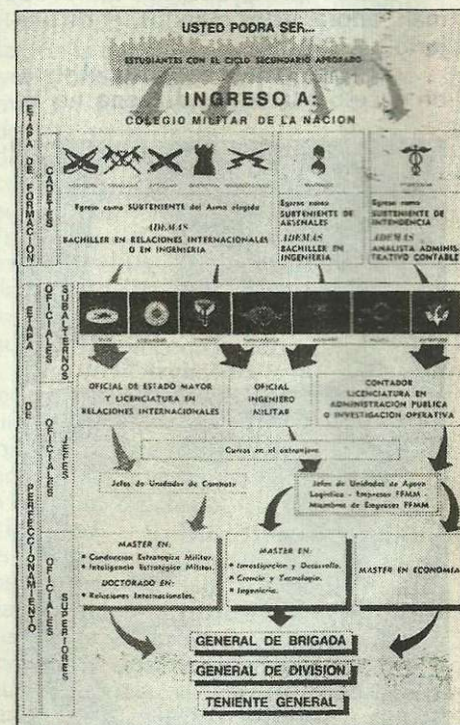
COMO es sabido el advenimiento de la democracia, significó para las FFAA — bajo la apariencia de una justicia en marcha o del profesionalismo — la aceleración de su destrucción. Este último objetivo fue, desde luego, inspirado por el poder político pero llevado adelante por distintos instrumentos castrenses que tienen nombre y apellido.

El primero de ellos llegó al **Colegio Militar de la Nación**, justo después de la asunción de **Alfonsín** a la primera magistratura: era el entonces Coronel D. **Martín Balza**. Como Jefe del Cuerpo de Cadetes primero, como Subdirector del instituto, después, pero desde ambos cargos sucesivamente, **Balza** se preocupó por introducir una serie de concesiones impropias, hasta entonces desconocidas por los cadetes. Se habló entonces de una "libertad responsable" que debería ser ejercida por los futuros militares en sus actividades diarias, pero se olvidó — como decía **Leonardo da Vinci** — que la mayor libertad es hija del máximo rigor; se transformó el régimen de estudios en algo más o menos parecido a una universidad moderna y se comenzó a vaciar de contenido humanístico a los planes de enseñanza, suplantando los saberes esenciales por conocimientos técnicos. En general, se disminuyó la exigencia sobre el educando — como un reflejo del relajamiento que sufrió la sociedad en general — y el carácter militar, antes formado en el sacrificio, se vio poco a poco reblandecido. Hacemos hincapié en esto último porque ya antes de 1983, por cierto, la educación en el **Colegio Militar** era deficiente, pero todavía resultaba innegable que dicho Instituto formaba hombres de voluntades enérgicas. Pero ahora, la opinión de cualquier oficial subalterno acerca de los subte-

nientes egresados en los últimos dos años, invariablemente se centrará en la queja por sus personalidades indecisas, apáticas y débiles.

Pero esta "apertura democrática" fomentada por el Coronel **Martín Balza** — el mismo al cual se le sublevó una unidad de su brigada en los sucesos de enero y aún sigue al comando de la misma — ha sido rematada ahora por el mismo **Director del Colegio Militar de la Nación**, General de Brigada **Oscar O. Salomon**.

El golpe planificado por este oficial superior es más audaz y profundo. Se trata, en suma, de desmilitarizar y desacralizar al Ejército. Una buena muestra de ello, es la propaganda gráfica, actualmente en circulación, con



Publicidad de supermercado

Como Se Pide

Buenos Aires, Agosto 1º de 1988

Señor Director
de la Revista **Cabildo**

De mi consideración:

Nadie podría discutir que el **Regimiento de Granaderos a Caballo** es el símbolo más claro de lo que significa para los argentinos su Ejército. En el uniforme de sus soldados, cualquier ciudadano bien nacido ve reflejadas las glorias de la Patria Vieja y las aspiraciones de gloria que todos esperamos para la Nueva. La sombra augusta de **San Martín** planea sobre sus componentes y les otorga ese derecho al respeto colectivo.

Por eso nadie puede dejar pasar, ni mucho menos justificar, la actitud del oficial que eventualmente comanda esa unidad militar, quien no tuvo ningún escrúpulo en ofender al general **San Martín**, a los Granaderos y a los sentimientos de todo el pueblo argentino.

Todo el mundo conoce el lamentable incidente tolerado, fomentado y coprotagonizado por **Gerardo Sofovich**, junto a un escritor de poca monta moral y algunos corifeos. Afortunadamente, el episodio generó la repulsa de toda la gente normal que habita esta Nación.

Cuando todavía no se habían disipado las oleadas de indignación provocadas por la torpe agresión cometida contra los sentimientos cristianos de la mayoría de nuestro pueblo, los inadvertidos televidentes se encontraron con la sorpresa de que el mismísimo **Regimiento de Granaderos** se hacía presente en el programa de marras (al que incluso hasta las firmas comerciales que lo auspiciaban habían sancionado) para tocar el Himno Nacional Argentino.

Todo no hubiera pasado de un error de información, si la afrenta no se hubiera completado con la actuación de nuestros gloriosos granaderos en una especie de espectáculo musical que sonaba a premio y distinción para el oscuro personaje que conduce el espacio de referencia.

La pregunta es breve y concisa: **¿No quedan en el Ejército Argentino oficiales decididos a solicitar un tribunal de honor para el oficial que empujó a sus hombres a participar de semejante ofensa? ¿No cabe que alguien pida un tribunal de honor?** Hasta ahora, todo parece indicar que no.

Lo lamentamos por el general **Don José de San Martín**.

Salúdele muy atentamente. -

Santiago Cahill

la que, supuestamente, debe atraerse las vocaciones militares. Tenemos a la vista el folleto publicitario.

En el texto se dan dos fundamentos para justificar los cambios en el plan de carrera. El primero de ellos — usado hasta el cansancio — es la *"imperiosa necesidad de evolucionar acompañando los profundos y acelerados cambios de las sociedades modernas"*. El mito del cambio por el cambio, la fábula del progreso indefinido y la obsesión por la revolución permanente. El segundo fundamento es la imposibilidad de concebir *"un oficial que no posea determinados conocimientos técnicos que le permitan conocer a fondo y emplear materiales y equipos de elevada sofisticación, el dominio de las técnicas de computación, hablar con fluidez un segundo idioma y analizar la dinámica de las relaciones entre los distintos países y la política internacional"*. El mito aquí de la tecnocracia y del internacionalismo cibernético.

Con el manejo de técnicas sofisticadas, con el dominio de otro idioma y el conocimiento de la política internacional se podrá lograr — en el mejor de los casos — un profesional. Pero no un guerrero.

A partir de ahora, del **Colegio Militar de la Nación**, se egresará como bachiller en relaciones internacionales o en ingeniería. Como licenciado, Masters o doctor en ambas materias después "y por si esto fuera poco", como subteniente, teniente, capitán, etc.

Aquí la deformación de lo militar es grotesca. Y la combinación del vaciamiento de lo realmente distintivo de la milicia con el principio del utilitarismo es aterradora. En esta moderna fiebre pedagógica por obtener resultados pragmáticos, es necesario disimular todo lo posible el grado militar — que implica sacrificios, orden, jerarquía — y acentuar en cambio un título útil para el mundo totalitario del trabajo.

Sin embargo, hay algo más trágico todavía, y es que, precisamente lo que se le promete a los cursantes como meta es lo más opuesto a la carrera de las armas. Porque si dejamos aparte los títulos en ingeniería que se prometen, los otros significan la reducción de la guerra a la diplomacia. En otras palabras: ya no se formarán los militares para el combate, sino para la solución pacifista y leguleya de las controversias internacionales.

Este es el sentido último y péfido del nuevo plan inscripto en la actual propaganda oficial. No se trata ya solamente de imbuir a los oficiales de las libertades democráticas, de diluirles su Fe y su devoción religiosa; de prohibirles el contacto bibliográfico con los autores del nacionalismo católico, ahora se intenta darles un sentido nuevo a las vidas de los hombres de armas: y ese sentido consiste en lograr que dejen de serlo. El resquebrajamiento de la formación del carácter culmina así con la subversión definitiva del alma y de la vocación militar.

No es esto lo que necesita la Patria.

En estos tiempos de desorientación y miseria se precisa un Ejército que sea lo que debe ser: un cuerpo disciplinado de guerreros; una jerarquizada hermandad en donde cada hombre busque permanentemente ese instante supremo del combate por **Dios** y por la **Patria**; hombres capaces de probar su valor en la batalla para igualarse a los grandes de la Historia. **Es indispensable, en fin que el Ejército se transforme en la primera certidumbre de la restauración de la Argentina en Cristo •**

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR



18 de Julio de 1936

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1. El 18 de julio se ha cumplido un nuevo aniversario del glorioso levantamiento español, que liberó la Península de las hordas comunistas que se habían adueñado del poder.

Nuestra juventud universitaria de hoy no había nacido. Una inmensa mayoría de nuestros políticos actuales tampoco; otro tanto ocurre con la oficialidad militar. Incluso muchísima gente mayor apenas si se enteró. Ignoran o ya no recuerdan las causa que obligaron al Ejército y a todos los hombres sensatos a jugarse la vida para evitar que España, la gloriosa abanderada de Lepanto, cayera en la más abyecta de las esclavitudes aquella, en que se encuentran todos los países dominados por el comunismo.

Porque no era otro el destino que le esperaba. Instalada la República, comenzó inmediatamente una persecución implacable y sangrienta contra la Iglesia y los católicos, quemándose templos (cuatrocientos en un sólo día en todo el territorio español); asesinando sacerdotes, religiosos y religiosas (más de veinticinco mil); saqueando los conventos y apoderándose de sus edificios; matando y robando a todas las personas de la nobleza o que no compartían el credo comunista; en una palabra, llegando a crear un clima de violencia y de terror en el que había desaparecido todo derecho y toda garantía para la vida y el honor de las personas.

Se instalaron "chekas" o tribunales populares, adonde se conducía a las personas, violentamente arrancadas de sus casas, y donde tres o cuatro foragidos las condenaban a muerte, sin más trámite ni forma de juicio, simplemente por su aspecto exterior o su domicilio. Las ejecuciones se realizaban en masa encargándose de ellas pelotones de milicianos armados que el gobierno constituía para suplantar el ejército.

2. El asesinato del diputado católico José Calvo Sotelo, amenazado en el propio recinto parlamentario por el ministro Casares Quiroga, fue la chispa que desencadenó el incendio,

acabando de convencer a los que aún vacilaban.

Los grupos políticos que venían tratando de encaminar la vida española por cauces de orden y justicia y que tenían divergencias entre sí, las olvidaron para unirse en una empresa común de salvación adhiriéndose al levantamiento de las fuerzas armadas. La Falange que dirigía José Antonio Primo de Rivera; la Acción Popular de Gil Robles; los monárquicos, los requetés, los carlistas; los católicos y todos cuantos respetaban la Religión, el orden y el derecho, se unieron en la lucha que asumió las proporciones y las características de una verdadera Cruzada.

Los episodios de heroísmo como los del Alcázar de Toledo, de la Iglesia Santa María de la Cabeza, del sitio de Teruel o el de la ciudad de Oviedo y tantos más, pusieron de relieve la alta jerarquía espiritual que animaba la Cruzada y le señalaron desde el comienzo el camino de la victoria.

La guerra civil duró tres largos años de luchas encarnizadas donde el legendario coraje español mostró en ambas partes su acerado temple. El

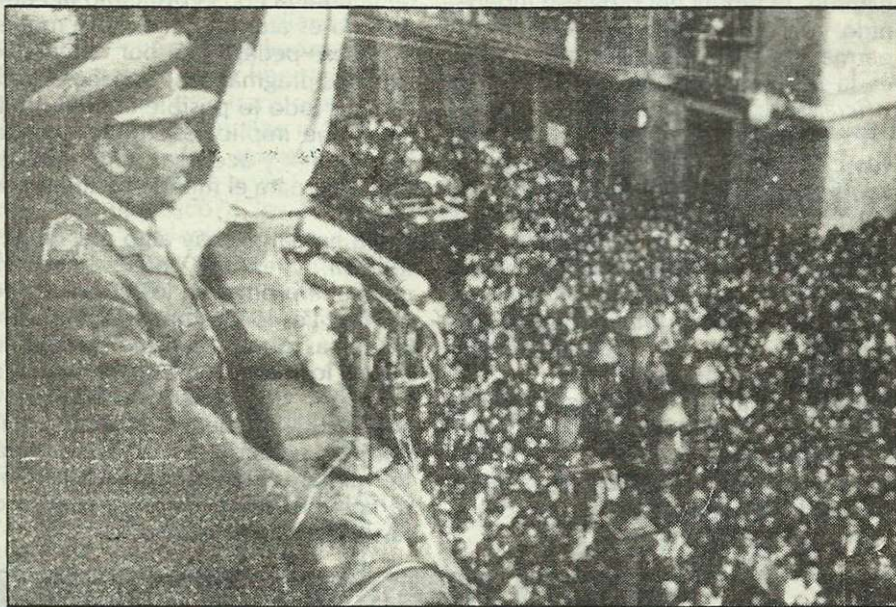
triunfo de Franco y su notable oficialidad había salvado a España.

3. El Generalísimo Francisco Franco Bahamonde pudo gobernar cuarenta años. Los años que siguieron a la guerra civil fueron de vida dura y llena de privaciones, porque los componentes del régimen comunista al verse derrotados saquearon las reservas monetarias de los bancos huyendo con todo el dinero a Méjico, el foco comunista de América en aquella época, que los acogió con los brazos abiertos y donde vivieron los años que les restaban con las rentas de sus rapiñas.

Fueron años muy ásperos, porque el proletariado español, envenenado por los agentes de los soviets no se resignó a la derrota y el gobierno de Franco tuvo que luchar bastante tiempo con los resentimientos internos y con el odio de todos los movimientos anticatólicos del mundo. Lentamente España se rehizo y los propios enemigos de dentro y de fuera tuvieron que reconocer su obra.

4. Los que lucharon en la guerra civil ya han desaparecido. Los que eran niños no recuerdan sus horrores. El liberalismo masónico ha vuelto a sentar sus reales en el trono de España, con las mismas manifestaciones de siempre, con los mismos siniestros personajes, con el mismo espíritu del famoso Conde de Aranda, que fue ministro de Carlos III y Gran Maestro de la Masonería de la Logia Matritense, que el 2 de abril de 1767 hizo firmar al rey el decreto de expulsión de los jesuitas.

Ese mismo espíritu se manifiesta siempre —como estamos viendo nosotros actualmente en nuestro país y como lo vimos a fines del siglo



El Caudillo triunfante en la Cruzada

pasado— con la puesta en marcha del plan siguiente, que expone en su famoso libro **El Misterio de la Masonería** monseñor **José María Caro Rodríguez, Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile**: "La expoliación de los bienes de la Iglesia, la separación de la Iglesia y del Estado, la expulsión de las Ordenes y Congregaciones religiosas, las leyes de matrimonio civil y de divorcio, la escuela laica obligatoria, prohibición o restricciones del culto público, etc. son las características del plan masónico, que se ven reproducidas donde y cuando la Masonería ha podido eje-

cutarlo o propugnadas por ella como un ideal, cuando aún no ha podido realizarlas". (Ed. **Nuevo Orden**, Bs. As. 1978, pág. 113)

5. Para nosotros que conocemos bien la historia de la guerra civil española; que vemos cernirse en nuestro horizonte la amenaza de otro experimento marxista análogo, el ejemplo de los héroes españoles retempla nuestro espíritu y nos confirma en la decisión de afrontar la lucha en donde se presente.

Mientras tanto, rendimos nuestro homenaje a los gloriosos caídos en la **Cruzada Española** de 1936 •



CULTURALES

Hugo Wast: Palabras Proféticas

Una nueva lectura de **Juana Tabor** y **666**, novelas de **Hugo Wast** sobre el Anticristo aparecidas en 1942, cuya acción transcurre en los últimos años de este siglo, nos ha permitido comprobar que encierran verdaderas profecías, como la pérdida del **Beagle** y la destrucción del Ejército. Para comprobarlo, bastará la sola transcripción de los párrafos correspondientes, mientras el comentario quedará a cargo del propio lector, aun medianamente informado.

Dice el novelista:

"Al sur de América estaba el pequeño reino de Chile, regido por la dura mano de un rey, aliado del Brasil y que aspiraba a ensanchar sus dominios; y la República Argentina.

"El mapa argentino había sufrido graves modificaciones a raíz de una de las grandes guerras europeas.

"Chile obtuvo la soñada salida al Atlántico; toda la Tierra del Fuego, la gobernación de Santa Cruz y las islas Malvinas que las naciones europeas no pudieron conservar.

"La Argentina no estaba en condiciones ni de fruncir el ceño, y se resignó. Y según decían los estadistas, podía considerarse satisfecha de que no le hubieran quitado más tierras al sur y de conservar al norte dos provincias que podían haberle disputado los vecinos.

"Finalizaba el mes de mayo de 1988..." (**Juana Tabor**, en **Obras**

completas de **Hugo Wast**, Ediciones Fax, Madrid, 1957, tomo II, página 505).

En páginas siguientes de la misma novela (nótese de paso la alusión a una "presidenta", hecho impensado en 1942), el autor construye el siguiente diálogo:

"—Eso quiere decir que no ha sentido la manifestación de la plaza Stalin. Medio millón de hombres, dicen.

"—¿Y qué querían? ¿Qué pedían?

"—Se habían congregado para echarle flores a nuestra presidenta, misia Hilda, porque ha disuelto los últimos restos del ejército de línea que nos quedaban, la gendarmería de la Patagonia.

"—¿Y eso lo aplaude el pueblo? ¿Qué puede importarle?

"—Directamente, nada. Pero el pueblo, mejor dicho, los politiqueros que lo agitan, tienen instintiva aversión a todo lo militar. Porque un gobernante apoyado en unas cuantas divisiones no se deja manejar.

"—¿Comprendo! ¿Y por qué le preocupa a usted la disolución del ejército?

"—Porque tenemos vecinos fuertes, que codician, desde varios siglos, algunas de nuestras provincias, y pueden aprovechar la ocasión al ver indefensas nuestras fronteras."

Obra citada, página 535).

En la continuación de **Juana Tabor**, que es **666**, **Hugo Wast** expresa:

"Pero no, el ejército argentino, que se pulió como una espada en los primeros cincuenta años del siglo, con sólido cuadro de oficiales, bien educados por los institutos de guerra, había llegado a ser, gracias a la diabólica conjuración de la prensa, del cinematógrafo, de la radio, un objeto de antipatía y de repugnancia para el pueblo, que razonaba de la siguiente manera:

"La República Argentina no tiene cuestiones internacionales, pues sus fronteras están bien demarcadas. Siendo así, no necesitaba gastar cientos de millones en mantener quinientos mil parásitos. Es preferible que costee quinientos mil maestros.

"No es de asombrarse, pues, que un día, años atrás, el entonces presidente don Juan Pérez disolviese todas las fuerzas armadas del país, y con tal motivo pronunciase dos frases tan bonitas que abrieron las puertas de la más gloriosa inmortalidad: "¡Todo el pueblo será mi ejército! ¡Vale más un maestro que cien soldados!"

(**666**, en **Obras completas**, edición citada, tomo II, página 571).

Y más adelante:

"—No tenemos ejército —prosiguió—, y lo peor es que no tenemos espíritu, no ya de guerreros, pero ni siquiera de argentinos. Se ha insuflado en el pueblo una vocación politiquera y antimilitarista.

Se pasan los años debatiendo minucias, como les ocurría a los bizantinos del siglo XV, que discutían de gramática y de teología en los momentos en que Mahoma II estaba socavando las murallas de Constantinopla y metiendo su escuadra en el Bósforo."

Obra citada, página 575).

Cumplido el propósito inicial, no podemos dejar de transcribir otros párrafos de **666**, hoy, cuando la democracia ha sido elevada a la categoría de dogma.

"En ese instante se presentó monseñor Fochito, el patriarca constitucional de la Argentina, revestido de las resplandecientes vestiduras purpúreas que él había inventado para su uso y que el gobierno había impuesto por ley. Sobre la cabeza arrogante, a pesar de sus ochenta inviernos, sentábase la cuádruple tiara de los patriarcas argentinos, prodigioso artefacto de oro que tenía una corona más que la del Papa. Cada corona era de distintas piedras, y según la original liturgia de la iglesia argentina, simbolizaba una de las cuatro virtudes fundamentales de sus jefes; la primera, de topacios, por la fe; la segunda, de esmeraldas, por la esperanza; la terce-

ra, de rubíes, por la caridad; la cuarta, de esplendores brillantes, por la virtud magna de los ciudadanos: la democracia.

"¡Fe, esperanza, caridad y democracia!"

(Obra citada, página 576).

Podríamos seguir espigando en estas dos novelas, que tratan de un mismo asunto, pero estimamos que el lector que no las conoce o el que no las recuerda exactamente, tienen ya motivos de curiosidad. •

Juan Bautista Magaldi

El Maldito Nacionalismo

A comienzos de la década de 1960 se publicó un libro que tuvo la influencia tan grande como innecesaria. Nos referimos a **La formación de la conciencia nacional. 1930-1960** de Juan José Hernández Arregui. El tópico de una supuesta dicotomía entre "nacionalismo democrático" y "nacionalismo oligárquico", si no se inventó ahí, pasa raspando. De golpe, un hombre hasta entonces desconocido, pasó a ser el centro de atención de una hornada de universitarios. A través de su libro, H.A. consiguió, como pocos, deformar el conocimiento del pasado argentino. Más bien, diríamos, que se dio una simbiosis o un proceso de aproximación mutua de dos actitudes engañosas. Por un lado, el libro mentado, con el cual este escritor marxista fundamentaba su oscura heterodoxia con el mito de FORJA, mitificado y mixtificado. Por el otro, las ansias vagarosas de ciertos adolescentes de hallar una piedra filosófica, con una contradicción en los términos: un marxismo "nacional y popular". No es que no existieran ya intentos más o menos serios por dar forma a esa heterodoxia que se denominaría la **Izquierda Nacional**. Incluso, se habían publicado trabajos con aportes originales, tales como los de **Rodolfo Puiggrós** o **Jorge Abelardo Ramos**, y sus discípulos. Pero, esos estudios, en general, apuntaban al plano de la historia política, con toda la complicación que los hechos mismos suponen. Y esos jóvenes estudiantes no deseaban perder tiempo reteniendo datos pretéritos. Ellos, como otros cortados por similares patrones, lo que querían eran "esquemas de interpretación", sencillos y estereotipables. Por eso les vino de perlas el libro de H.A.. Era un libro "culturoso", donde más que los

hechos o sus pruebas, contaban los "conceptos" abstractos y generalizadores. En ese sentido, la obra de H.A. constituía una avanzada de la "historia sin acontecimientos", que haría las delicias de un estructuralismo "demodé" hace tiempo en el mundo, pero muy vigente en la **Argentina** alfonsinista. Y como todas las cosas que están relevadas de probar sus afirmaciones, el libro de H.A.



Jauretche: halagado por las zalamerías izquierdistas

servía como instrumento doctrinario de un inédito "peronismo". Un peronismo que habría tenido su antecedente nacional en FORJA, y que tendría su consecuencia socialista en la "new left" universitaria. Un peronismo de "liberación nacional", de "tercer mundo", de "rostro humano", de "desalienación", etc. Esto es: un peronismo imaginario, para uso y abuso de los arribistas jóvenes del proletariado universitario de

la clase media baja. Sintéticamente recordemos que en la maniquea fabricación de H.A. el **Nacionalismo**, propiamente dicho, era presentando como el "mal", mientras que el grupo **FORJA**, estilizado a los efectos de que perdiera sus contornos históricos reales, era exhibido como el "bien". Todo esto porque, supuestamente, **FORJA** no habría sido "fascista" ni "antisemita" como sus congéneres nacionalistas de derecha.

A tal efecto, vgr., partiendo de elementos aislados y sin relevancia alguna, se presentaba a **FORJA** como conductora de la **FUBA** y sucursal del **APRA**. El disparate de este neoforjismo de los '60 era tan notorio que el mismo **Arturo Jauretche** — halagado en su vanidad por las nóveles zalamerías de la izquierda —, tuvo que oponer algunos reparos a tal engendro, bien que tolerando la difusión irrestricta de esa mitología (en su ensayito **FORJA y la Década Infame**). Lo mucho de bueno que aportó **FORJA** al acervo común con que se ha ido estructurando el ideario dinámico del Nacionalismo argentino quedó, de ese modo, olvidado o tergiversado en beneficio de esa antinomia falsa y anacrónica pergeñada por H.A.. Además, la historia del período de los años treinta se resintió de mendacidad con ese absurdo disloque. Para ejemplificar con un solo caso lo que decimos: tomemos el de la acusación de "nazismo" lanzada contra **Raúl Scalabrini Ortiz**, por sus escritos en favor de los triunfos alemanes en la guerra, por la publicación de sus artículos en el "**Frankfurter Zeitung**", por el crédito de la firma **Stocker** para la compra de papel para el diario **Reconquista**, etc., que confluyeron en el libelo de **Jenaro Cooke: El hombre que está solo y espera... el triunfo del Reich** (ver: **Norberto Galasso, Vida de Scalabrini Ortiz**, ps. 189-192, 324-325, 316-317, 298; cfr: **Enrique Bares, Scalabrini Ortiz. El hombre que estuvo solo**, p22). Si un historiador revisionista era abiertamente tachado de "nazi" por los comunistas ése era **Scalabrini Ortiz** (ver: vgr. a **R. Puiggrós, Rosas, el pequeño**, y **J.J. Real, Manual de historia argentina**).

En los primeros años de la década de 1940, de auge del cipayismo virulento, ¿podía alguien creer que la daga que afilaba **Cordell Hull** para cortar "las cabezas de la hidra nazi en Sudamérica", perdonaría a **Jauretche**, a **Scalabrini**, **García Mellid**, a **Hipólito J. Paz**, a **Roberto Tamagno**, a **Héctor Maya** o a **Juan Luis Alvarado**, por ser más "democráticos" que **J.L. Torres**, **B. Jaco-**

¿Quién teme al Secreto de Fátima?

Por M. Roberto Gorostiaga y Araf Daniele

El 19 de agosto a las 19 hs. En Bernardo de Irigoyen 672.

bella, E. Palacio, J.L. Muñoz Azpiri, D.L. Molinari o J. Díaz de Vivar...? O: ¿acaso, los muchachos de la **Guardia Forjista** eran más apreciados en la cloaca de **Crítica** que los de la **UNES**...? ¡Tonterías! ¡Desinformaciones! Es claro que el Nacionalismo (en sentido lato) tuvo sus divisiones, sus roces y hasta sus capillas herméticas. Como lo es que sólo le es dable comprenderlas (con el esfuerzo de "comprensión", de ponerse en el lugar del otro, que dijera **Dilthey**) a quien participó o simpatizó con esas luchas. Cuando menos, podría aceptarse la asepsia fría de los investigadores yanquis del asunto (de un **M. Falcoff**, vgr.). Nunca, en cambio, podrá entenderse nada de ese intenso y amplio movimiento desde las veredas de enfrente, las del cipayismo liberal o marxista. Porque el odio no es buen consejero para un historiador. Si la premisa mayor es la de que el "fascismo" es el Mal por antonomasia, ningún nacionalismo hispanoamericano se salva de la guillotina. Esto que es obvio, es, nada más y nada menos, lo que se le escapó a **Hernández Arregui** y la legión de sus podisecuos.

La pervivencia del sofisma de H.A. ha dado en nuestro tiempo con un legatario muy apropiado. Nos referimos al libro de **Cristián Buchrucker: Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)** (Bs. As., Sudamérica, 1987). En cuya contratapa se lee: "Este libro se propone responder acerca de la influencia del nacionalismo sobre el peronismo", con la conclusión de "la vigencia actual de este discurso nacionalista y autoritario, en dramática confrontación hoy con el discurso de la democracia". El combate es más antiguo de lo que supone el redactor de esa portada. En 1942, **Raúl Scalabrini Ortiz** denunciaba a las masas norteamericanas "embriagadas por la experiencia y la propaganda rusa", y agitadas por "la desesperación de los judíos cuyo poder financiero es casi inconmesurable, y que asisten espantados al irresistible avance de las legiones antisemitas" (**Yrigoyen y Perón**, Bs. As., Plus Ultra, 1972, p. 81). Los rusos, a través de su órgano local **La Hora**, contrataban, diciendo que "a los nazis germanos nunca les falta un Scalabrini". En 1945, en el diario forjista **La Víspera**, se alertaba contra la traición de **Chapultepec** —del gobierno de **Farrel y Perón**—, afirmando que ni **Moscú** ni **Washington** "pueden humillarnos. No nos humillemos por monedas. No nos humillemos por peligros. No hay peligro mayor que el de la indignidad".

Esto provocaba la respuesta de **Mr. Spruille Braden** en la Cámara de Comercio Británica: "Hay que eliminar los restos del nazismo en el mundo... Los nazis y sus simpatizantes no han desaparecido... Mientras quede alguno de ellos en cualquier parte del mundo tenemos que seguir luchando hasta eliminarlos... Estamos obligados a depurar la influencia del Eje, sin tener en cuenta lo costoso que pueda ser, en todas las facetas de la vida nacional de las repúblicas americanas" (**Galasso**, N., op. cit., ps. 358, 388-389, 393). Lamentablemente, para rusos y yanquis, el influjo nacionalista perduró. Y, lamentablemente, para el avance de la historiografía científica, el Sr. **Buchrucker** (que, entre otras fuentes, no ha consultado el libro de **Galasso**, editado en 1970), quiere hacernos creer, hoy en día, que la lucha nacional no era contra los personeros

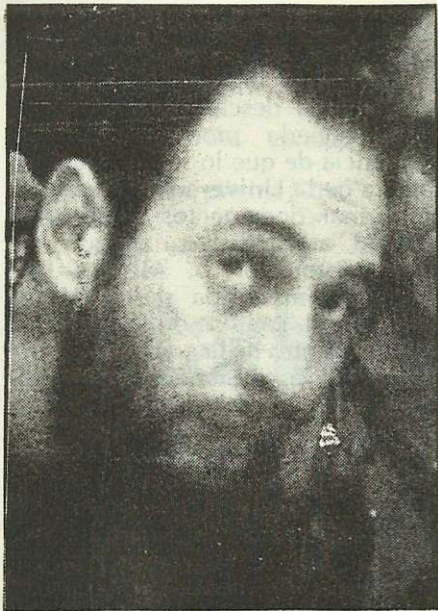


Scalabrini Ortiz: denuncias certeras y valientes

de los yanquis, los rusos y los ingleses, sino contra el "fascismo" autoritario. Las 404 páginas de su obra, recargadas de aparato erudito, de ese modo, se podrían haber reducido a unos pocos párrafos, en los que volcara su odio visceral contra los principios de la política clásica (que él, por supuesto, llama "fascismo"), y su agradecimiento pecuniario a la socialdemocracia alemana. Título: "El fascismo maldito". Contenido: lo bueno del peronismo es lo que no tuvo de nacionalista. El mensaje: el triunfo de la "Democracia" contra el nacionalismo. Y así, todos contentos. Pero, no. El profesor **Buchrucker** (nacido en **Austria** y nacionalizado argentino) no aprecia la brevedad encomiada por **Gracián**. La **Fundación Friedrich Ebert** le otorgó, graciosa-

mente, dos años (1980-1982) de beca para que completara su tesis antiargentina (ver:p.10). El, probablemente, anhelaba descargar la tirria que debió haberle producido la circunstancia de que lo separaran de su cátedra de la **Universidad de Cuyo**, por firmar documentos camporistas en 1973, atacando a su antiguo maestro y protector D. **Alberto Falcionelli**. En Europa descubrió las ventajas publicitarias de inscribir sus estudios dentro de la corriente estructuralista de la "Historia Sin Acontecimientos" (p.9). Esto lo liberaba de efectuar "relatos biográficos minuciosos" (ib.) Máxime que él no estaba demasiado empapado de los avatares concretos de la historia argentina del período que se proponía abarcar. Dato que se comprueba con sólo verificar que ni las tentativas del **Frente Popular**, primero, y de la **Unión Democrática**, después, orquestadas por el **P.C.** y el **Alvearismo** (y tan bien estudiadas por **J.A. Ramos** y **Roberto Ferrero**), enemigos naturales del Nacionalismo, aparezcan siquiera esbozadas en su obra. Como ignora a los adversarios reales y mayúsculos contra los cuales combatía el Nacionalismo, el examen de **Buchrucker** se exhibe como una cara de la moneda sin contrafase, unidimensional, desgajada de contexto, y, en consecuencia, sin sentido. Pero esto él lo suple con todo el fárrago de las tipologías europeas, con sus infinitas categorías y generalizaciones. Por eso el libro resulta tan denso. No porque aporte nada nuevo al conocimiento del tema, sino por la faramalla sociológica. Tal acriticismo metódico le permite deslices menores como el de citar "obras de Eva Perón" (ps. 337,338) sin aludir a **Muñoz Azpiri** o a **Penella da Silva** sus conocidos escribas, o de mayor cuantía como el de asimilar a **Saúl Taborda** con el forjismo (p. 269, desdibujando el marco "populista" fijado en la p. 258), cuando, por su etapa alemana, estaba más próximo a la corriente de izquierda del nacionalsocialismo.

Tomemos aquí también un solo ejemplo para ilustrar nuestro aserto. Dice **Buchrucker**, que en los libros de **Navarro Gerassi**, **Enrique Zuleta Alvarez**, **Pedro Santos Martínez**, y otros, el problema del nacionalismo peronista no ha sido tratado convenientemente; y que: "El presente estudio pretende contribuir a cerrar esta y algunas otras brechas en la investigación" (P. 16). No hay tal. Al peronismo, propiamente dicho, le dedica unas 50 ps., de mera crónica, con una visión tan primitiva que no empalidecería las de **Raúl Mendé**. Es una versión, diríamos, de "pata al suelo", o



Chupete Manzano: ¿quien lo patrocina?

de alguien —un australiano o un finlandés— que nunca hubiera vivido en este país. Al peronismo-nacionalista, de los epígonos de **Alianza**, de **Forja**, del **Grupo Mercante**, de **A.E. Sampay**, del **P.H. Benítez**, del **P.V. Filippo**, de **J.M. Rosa**, de **"La Prensa"** cegetista, del **Instituto J.M. de Rosas**, etc., casi ni lo menta. Publicaciones como **Política** de **E. Palacio**, **Hechos e Ideas**, o **Sexto Continente**, de **A. Cascella** y **A. Eguren**, ni las nombra. De **Dinámica Social** extrae los artículos de los nacionalistas más apegados al ideario original, pero los muchísimos vinculados al nacionalismo-peronista no los cita. ¿Por qué este apartamiento tan definido del propósito declarado del libro...? Porque, de seguro, se hubiera arruinado su esquema básico. Esto sí que está en claro. ¿Cuáles son esas conclusiones...? Las previsibles: 1a) "no puede negarse que se trató, en los fundamentos" (en el caso del "nacionalismo restaurador argentino"), de un movimiento fascista" (p. 233). 2a) "es incorrecto interpretar al peronismo como una forma del fascismo" (p. 395). Y 3a) que: "La exigencia populista... no está, en definitiva, alejada de los objetivos básicos de la democracia" (p. 398). ¡Chocolate por las noticias! El diputado **José Luis "Chupete" Manzano** (que también estaría patrocinado por la **Fundación Ebert**) las podría haber enunciado con más perspicacia. ¿Para que tanto esfuerzo de erudición...? El prof. vienés **Buchrucker** se justifica. Dice: "Con todo, no pueden dejar de comprobarse los efectos perniciosos que la prédica de los grupos extremos tuvo para el peronismo en particular y el país en general. Su accionar acentuó la intolerancia y des-

confianza recíproca de todas las fuerzas políticas del país; envenenó la polémica con lemas extraños a la realidad y al sentir de nuestro pueblo; y diseminó a través de la cátedra y la prensa la confusión acerca de hechos fundamentales de la historia contemporánea, contribuyendo además a oscurecer la imagen que la vida política argentina podía proyectar hacia el exterior" (p. 344). ¡Acábaramos! Además de los reclamos de "pluralismo", propios del sectarismo de un **Marcos Aguinis**, lo que a **Herr Buchrucker** le preocupa es la "imagen" vendedora de subproductos culturales argentinos en las usinas metropolitanas. Y en esto lleva mucha razón. Con patente de nacionalista nadie puede darse la buena vida de becario europeo y norteamericano. Por eso, precisamente, el Nacionalismo (y no el peronismo, y menos, el "renovador") es el hecho maldito de la historia argentina, la piedra de escándalo con la que tropiezan todos los filisteos del medio pelo intelectual. El Nacionalismo era y es el transmisor constante de la cultura del Orden Natural y cristiano de nuestra civilización, y el defensor insobornable de los intereses nacionales en todos sus espacios soberanos. ¿Cómo lo iban a estimar los cainitas y babilónicos, nietos de las sombras, hijos de la confusión, y heraldos de la prepotencia...? cor, En esta época indigente, signada por la "paz" de **Yalta**, en la que las fuerzas de la corrupción procuran imponernos el "american way of life", refulge más cristalino el pensamiento nacionalista. Claro que, para los metecos ingratos, los apátridas mentales, y los "rebeldes rústicos y taimados", resulta ser un sol demasiado intenso para sus miopes entendederas. Cual mariposas nocturnas se sienten atraídas hacia el farol, que los deslumbra y que rechazan, porque no están hechos para la luz. Si pudieran —que no pueden—, debieran aceptar nuestro consejo: dejarnos en paz y seguir su camino. Nada les debemos, nada les pedimos.

Porque bien sabemos que no para todos es la bota de potro. Que no otro comentario es el que merecen estas piedras que se tiran —esterilmente— sobre el tejado nacionalista, techo de la Patria, hogar de los valientes. Eso es todo. Nada personal contra el Sr.

Cristián Buchrucker, a quien le deseamos el mejor de los éxitos en el circuito literario del Mercado Común Europeo. Y que su fama no sea tan grande ni tan inmerecida como la de su mentor **Hernández Arregui**.

Andrés E. Vargas

Libros

MANUAL DEL JEFE por **CORNELIO ZELEA CODREANU**. Ediciones Nothung. 1988 - 92 Páginas.

Rumania, tierra feraz poblada por hombres endurecidos en la lucha milenaria contra vecinos codiciosos, venía padeciendo desde hacía décadas, una sutil pero implacable enajenación de sus riquezas en provecho de grupos extranjeros de muy difícil asimilación.

Los judíos llegados masivamente desde **Rusia**, **Galitzia** y **Polonia** al amparo del Art. 44 del **Tratado de Berlín** de 1878, por el que se obligaba a las autoridades rumanas a conceder ciudadanía plena a los hebreos que optaran por afincarse en ese territorio, no tardaron en desplegar sus conocidas habilidades para adueñarse de la tierra, del comercio, de la banca y de la incipiente industria del país. Al tiempo que la fortuna en los negocios les era tan propicia, cuidaron que sus hijos cursaran estudios superiores. En un lapso relativamente breve lograron una preponderancia sofocante en los claustros universitarios. Entre el 60 % y el 80 % de los estudiantes pertenecían a la raza elegida. Si se atiende al hecho que los judíos no superaban el 10 % de la población total, no puede sorprender



que dicha preeminencia haya provocado muy graves cavilaciones en anchos sectores de raigambre nacional.

Los hijos de la tierra, por su parte, que aportaban el sacrificio de sus vidas para el mantenimiento del sistema económico, apenas si podían acceder a la enseñanza primaria. La revolución bolchevique, que como es del dominio público, fue pensada, financiada y ejecutada por judíos, concitó el delirio de los estudiantes de las casas de altos estudios, quienes manifestaban su absoluta identificación con los matarifes rojos mediante el uso del gorro ruso. La explotación sin medida de los labradores y de los trabajadores de la industria, creó la atmósfera propicia para la propagación del virus comunista, la que fue de inmediato aprovechada por agentes especialmente adiestrados por la **Cheka**. El marxismo, pues, se había apoderado de las cabezas y de los brazos de la sociedad rumana.

Pero allí no terminaba la cosa. Como sucedió prácticamente en todas las naciones del orbe, al dominio sobre la economía y las finanzas y a la infiltración de los medios universitarios y profesionales, siguió la captación de los instrumentos de comunicación masiva. El círculo quedó así férreamente cerrado. El universo de los chupópteros podía gozar de una plácida digestión, porque desde ahora el clamor de los famélicos sería ignorado y los disidentes serían reducidos a guiñapos con el simple recurso de la calumnia, el chantaje, el soborno y/o la coerción física. Los dirigentes de los partidos políticos, enfeudados desde siempre a los poderes fácticos, se olvidaron de sus promesas, entraron en componenda con el invasor y dedicaron sus energías al peculado, al latrocinio y a los placeres mundanos. Que es, precisamente, lo que vienen haciendo desde el hundimiento de la institución monárquica.

Es en medio de este clima de septicemia nacional que nació y creció **Codreanu**. La vida de **Codreanu** y la historia de la **Guardia de Hierro**, hecha a su imagen y semejanza, ofrecen tales elementos de heroísmo, de sacrificios alegremente aceptados, de organización y de comprensión de la raíz del mal, puestos al servicio de la grandeza de la Patria, que difícilmente pueda hallarse parangón entre la excelsa gama de movimientos nacionales que dieron belleza y esplendor a nuestro siglo, digan lo que quieran sus momentáneos enterradores.

CENTRO DE ESTUDIOS CARDENAL PIE

DOS ESCRITORES TRADICIONALISTAS EN LA INGLATERRA DEL SIGLO XX

Ciclo de Conferencias a cargo del
Prof. JORGE NORBERTO FERRO

Lunes 22 y 29 de agosto. 19 hs. Montevideo 871.
Se ruega puntualidad.

La **Guardia de Hierro** ha sido una fragua prodigiosa, forjadora de héroes, santos y mártires. Bajo su influjo poderoso, millones y millones de rumanos sometidos a la humillación y a la pobreza, pero incólumes en su fe y en la esencialidad de su condición humana, pudieron dar forma a una constelación racial, a una comunidad de destino, a una exaltación mística, que cambió la tierra y el aire, la mente y el corazón de la vieja **Dacia**, que había sido desde siempre el Centinela de nuestra Civilización en los confines de Occidente.

El **Manual del Jefe** que aquí presentamos —**Cartilla del Jefe de Nido**— es un apretado compendio de una obra decididamente inmortal para los legionarios, traducida al español con el título de **Guardia de Hierro**. Entre las verdades sencillas y naturales y, por lo mismo, profundamente revolucionarias del libro, extraemos:

La ley del trabajo: trabaja cada día. Trabaja con amor. Que la recompensa del trabajo no sea la ganancia, sino la satisfacción de haber puesto un ladrillo para gloria de la Legión y el florecimiento de **Rumania**. **La ley del silencio:** habla poco; habla cuando sea necesario. Tu oratoria es la oratoria de la acción. **La ley del honor:** lucha y nunca seas vil. Deja a otros las vías de la infamia. Antes que vencer por medio de una infamia, mejor es caer luchando por el camino del honor.

En las **Cofradías de la Cruz-Fratzi de Cruce:** hermandades de la Cruz, que agrupaba a los jóvenes de 14 a 20 años se prescribía:

Educación cristiana: en la Guardia no hay ateos. El Legionario cree en Dios y ora por la victoria de la Legión.

Educación nacional: el joven camarada debe ser protegido contra la literatura comunista que lo subleva

contra Dios, contra la familia, contra la propiedad y contra el Ejército. **Educación física:** el joven camarada debe tener un cuerpo sano y ágil, porque será el soldado de mañana que defenderá esta tierra.

La **Guardia** puso especial énfasis en cincelar el carácter del hombre nuevo; quizá sería mejor decir que puso todo su empeño en recrear las virtudes que hicieron grandes a los pueblos y a las naciones y que fueron sepultadas por la avalancha protestante, masónica y marxista.

La evaluación que hace **Codreanu** de los profesionales de la política, no pudo ser más deprimente, a fuerza de ser exacta. Cuando el politiquero, nos dice, ingresa a un partido pregunta: ¿qué se puede ganar aquí? ¿qué beneficio puedo obtener? El Legionario, en cambio, pregunta: ¿qué puedo dar? ¿qué sacrificio puedo hacer por mi tierra? Para el politiquero la política es un negocio; para el Legionario la política es una Religión. Un partido político, enseñaba **Codreanu**, es una sociedad anónima para la explotación del voto universal. Todos los partidos son democráticos porque explotan el voto universal de la misma forma. Descuidan los intereses del pueblo y del país, para satisfacer los intereses particulares de sus secuaces. La democracia vista desde afuera, decía, da la impresión de una vasta complicidad entre criminales. La democracia está al servicio de la alta finanza nacional e internacional. Eso, vista desde afuera. Vista desde adentro, acotamos nosotros, es mucho peor todavía.

El irreductible antagonismo entre las concepciones de la **Guardia** y los incubos nacidos en las madrigueras democráticas, no podía ser más tajante.

Por gritar verdades al alcance de todos los entendimientos y por denun-

EL PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO

Instituto "Jordán Bruno Genta"

ESTE importante Instituto que funciona desde hace más de diez años en la ciudad de **Resistencia (Chaco)** viene organizando un ciclo de conferencias para la difusión y enseñanza del pensamiento Nacionalista y Católico.

Invitados por su Presidente, **Antonio Teruel**, y por su Secretario, **José Rosendo Tralalón**, ambos militantes activos del **Movimiento Nacionalista de Restauración**, asistieron ya, en lo que va del año, **Antonio Caponnetto** y **Patricio Randle**. Lo harán entre agosto y noviembre, para disertar sobre el **Gramscismo** y la **Política**

Exterior Argentina respectivamente, los doctores **Mario Caponnetto** y **Ricardo A. Paz**.

Paralelamente a la actividad cultural, el Instituto despliega una acción sostenida de testimonio político. Recientemente, por ejemplo, han gestionado la imposición oficial del nombre de **Brigadier General Juan Manuel de Rosas** a una calle de **Resistencia**. Pedido que — pese a la importante fundamentación histórica y política que lo acompaña — no encontró eco en las autoridades provinciales.

Saludamos desde aquí a estos tesoneros compatriotas y los instamos a continuar en la lucha común •

ciar males que todos padecemos, la **Guardia** fue golpeada, anatematizada, masacrada por la execrable raza de los que predicán la libertad para todos y el respeto por las ideas extrañas, pero que matan alevosamente a cuantos sostienen pensamientos de vida integral y ponen en tela de juicio las bondades del régimen liberalmarxista. Una prueba clamorosa de semejante cinismo la tuvo la **Guardia** en diciembre de 1937.

Conocida es la repugnancia que experimentaba **El Capitán** por las pujas electorales. No obstante ello, y para evitar males mayores, se avino a participar activamente en las elecciones que tuvieron lugar en aquel año. Fue una lucha desigual, plagada de felonías, donde los encarcelamientos sin causa, las multas arbitrarias, las golpizas despiadadas fueron empleados a destajo para desmoralizar a la **Guardia**. Todo resultó inútil. La **Guardia** sola, con su alma, con su pobreza exhibida como un lábaro de gloria, con sus heridas sangrantes, pero con la fe invicta de los Legionarios que recorrieron pueblos, montañas, ciudades, descalzos o a caballo, lograron el favor de 480.000 compatriotas y la consagración de 66 diputados.

Fue una victoria apoteótica que obligó a los usurpadores del poder a quitarse la careta. El rey **Carol II**, en contubernio con lo más decrepito y putrefacto de la partidocracia, no trepidó ni un segundo en decretar la disolución del Parlamento que no le sería incondicional.

El asesinato de **Codreanu** y de sus camaradas, perpetrado con una saña

y una perversidad que hallan muy pocos ejemplos en la historia de la degeneración humana, es un episodio doloroso cuyos pormenores relatamos en oportunidad de su cincuentenario a cumplirse el próximo 30 de noviembre. Creemos también que ese crimen nefando encierra una lección altamente esclarecedora sobre la que es preciso meditar profundamente.

Nos asiste la esperanza que cuanto llevamos dicho baste para despertar el interés del lector hacia el **Manual del Jefe**, miniatura preciosa que tiene la extraña virtud en estos tiempos, de sumergirnos en un mundo de catarsis espiritual y patriótica •

LA IDENTIDAD NACIONAL Y EL PODER POLITICO, por Alvaró Pacheco Seré, Montevideo, 1987, 88 ps.

Suele ocurrir entre países limítrofes lo que entre vecinos de barrio o vivienda: se conocen muy poco o nada y encima, la exigüidad del conocimiento procede muchas veces de referencias allegadas por las más remotas fuentes. Si sumamos a ello que el grueso de la literatura política actual en el **Río de la Plata** acusa una ideologización enfermiza y esterilizante, completamos, sumariamente, el cuadro de la ignorancia y desinformación a que aludimos. Pero como la inteligencia política, Dios gracias, subsiste a cualquier cataclismo, de vez en cuando nos topamos con algún trabajo como el del **Dr. Pacheco Seré** que, en pocas páginas, nos facilita una "puesta al día" política al mejor estilo clásico.

Un vetusto y perimuro estereotipo liberal solía citar al **Uruguay** como un oasis progresista de "avanzada". Precursor, en estas latitudes, del laicismo a ultranza: divorcio, erradicación de la enseñanza religiosa, separación de la Iglesia y el Estado, etc. Paladín de la libertad de comercio (y el contrabando no demasiado encubierto). Moderado ejercitante del pluralismo democrático, pionero de gobiernos colegiados y otras lindezas. Las interpretaciones de hoy han cambiado las apariencias mas no la sustancia. Los analistas con rara unanimidad usan el ojo izquierdo para visualizar panoramas simpáticos al terrorismo tupamaro y su novísima cobertura política, la social democracia.

Ajeno a toda esta logomaquía liberal-populista, demagógica a nivel intelectual, el autor ensaya airoosamente la búsqueda de la identidad nacional uruguaya en su raíz hispanocatólica. Y a través de su itinerario histórico indaga con sutileza el desarrollo y la conformación del Poder Político, consolidado y jaqueado sucesivamente según la fidelidad manifiesta o intuitiva de los protagonistas a su génesis, o la adhéncia de sus antagonistas a los principios, ideologías y poderes opuestos y enemigos a su origen: el librepensamiento, el pluralismo, la democracia populista, liberal o marxista, la socialdemocracia, la masonería, el comunismo, el terrorismo subversivo. La vieja y real dicotomía entre el Orden Natural y la declamación libertaria; entre la Nación y la "Constitución", cuya insolubilidad estigmatiza la trágica tensión político-existencial de Hispanoamérica.

Dr. ALVARO PACHECO SERE

LA IDENTIDAD NACIONAL
Y EL PODER POLITICO

Montevideo - Uruguay
1987

Los pormenores de la original experiencia presidencial del Dr. **Juan María Bordaberry** revisten singular interés histórico. A él, conjuntamente con su predecesor **Pacheco**, y a las fuerzas armadas corresponde el mérito de haber combatido eficazmente el flagelo terrorista. Y fue iniciativa suya también el intento inédito en los usos políticos de procurar la incorporación de las Fuerzas Armadas al Poder. Los entretelones del fallido episodio, están expuestos con minuciosidad, ponderación y un sentido aleccionador que la prudencia aconseja tener presente, en virtud de las semejanzas y relaciones habidas en el acontecer histórico político de ambos márgenes del Plata, durante las dos últimas décadas.

Con claridad, verismo y rigor histórico queda perfilado el panorama político uruguayo, a partir del cual puede trazarse alguna perspectiva coherente y razonable. Tal vez en el mismo, anotamos como observación, no queden del todo explicitadas las razones por las que el Poder Político genuino carece de estabilidad y continuidad. Quizás, se haya omitido algún análisis más profundo sobre la influencia, en tal sentido, del poder anglosajón (operante antaño tras la masonería y la penetración económica, y hogaño, bajo cualquier forma, como se patentiza en la ambigua — de algún modo hay que llamarla — permisividad con que se auxilia a las aeronaves britanas que en su vuelo a **Malvinas**, por algún curioso desperfecto necesitan reabastecerse en tierra firme oriental). Y tampoco podemos evitar de puntualizar una cierta ligereza en lo concerniente a la participación del general **San Martín** en la masonería (p. 13), tema sobre el cual nada de relevante se ha agregado desde lo ya dicho hace algunos años por **Guillermo Furlong** y **Jordán B. Genta**.

Todo lo cual en nada aminora el valor ni enturbia la brillantez e inteligencia del ensayo, que se inscribe entre las más logradas muestras de la actual literatura política rioplatense. La sólida formación jurídico-filosófica del autor, su versación política y su inteligente manejo de la documentación compulsada, visibles en todo el libro, confieren un rigor clásico a su exposición y una solvente validez a sus conclusiones.

El destino nacional uruguayo, según concluye el autor, "dependerá siempre del respeto al derecho natural de la comunidad al buen gobierno y al derecho a su identidad cristiana original, con sus concepciones y principios" (p. 76).

ESPACIO DE PUBLICIDAD



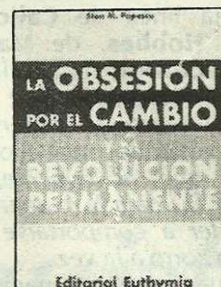
Ediciones *Thule Antártica*

Libro del Mes

La obsesión por el cambio y la Revolución Permanente

Por **Stan M. Popescu**

El eminente académico de Psicología Social, investiga, a partir de fuentes indiscutibles, cómo se organiza el caos mental en nuestra indefensa sociedad, cuya resultante es la paranoia satánica que informa el estilo de vida contemporáneo.



BIBLIOTECA DE HISTORIA CONTEMPORANEA

Obras de J. Bochaca:

- **El Enigma capitalista:** El mundo oculto de las finanzas al descubierto. Las crisis económicas: origen, historia, claves, personeros, soluciones. 128 ps.
- **El Mito de los Seis millones:** Exposición objetiva, científica e irrefutable de la más fantástica mistificación de nuestro tiempo. 184 ps.
- **Democracia Show:** Anecdótico de las burradas y grotescas piruetas consumadas por encumbrados personajes de la farándula democrática universal. 172 ps.
- **La vivisección, crimen inútil:** Examen científico de algunas prácticas de la medicina acutal, de muy dudosa utilidad para el hombre. 160 ps. ilustrado.

OTROS TÍTULOS

- **Codreanu: Manual del Jefe:** Compendio de la organización, de la historia y de la doctrina de la Guardia de Hierro rumana, 87 ps.
- **Disandro: Sentido político de los romanos:** La fundación del estado desde la perspectiva imperial ciceroniana. 80 ps.
- **Hölderlin: Ensayos:** Recopilación de todos los ensayos no poéticos, escritos por el más destacado representante del pre-romanticismo germánico. 168 ps.
- **Degrelle: Para mil años:** La historia de la Segunda Guerra Mundial narrada por el líder del Movimiento Rexista Belga e intrépido combatiente de la División SS. Wallonien. 256 ps. ilustrado.

Estas obras pueden adquirirse en las siguientes librerías:

- **HUEMUL:** Santa Fe 2237. • **EL ATENEO:** Florida 340. • **TOMAS PARDO:** Maipú 618.
- **FANJ:** Talcahuano 1052, 2º (lunes, miércoles y viernes de 19-21 hs). • **CLUB DEL LIBRO CIVICO:** Uruguay 839. • **NACIONAL:** Calle 42, N° 390, La Plata. • **PLATERO:** Talcahuano 485. • **FERNANDEZ BLANCO:** Tucumán 712. • **DEL TURISTA:** Florida 937.
- **GUIDO:** Guido 1624 local 14. • **FIORENTINO:** Parral 93. • **HELLMERS:** Laprida 166. Lomas de Zamora. • **ATENEA:** Diagonal 80, N° 1010 La Plata. O a la vuelta de correo escribiendo a nuestra dirección postal:

C.C. 139. Suc. 2 (B). 1402. Cap. Fed. Bs.As. Argentina

Y la infidelidad a sus raíces no podrá sino acarrearle un final análogo (proporciones guardadas), al de la **España** actual, vaticinado por **Marcelino Menéndez y Pelayo** con palabras que se recuerdan al comienzo de la obra:

"España, evangelizadora de la mitad del orbe; España, martillo de he-

rejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio... ésa es nuestra grandeza y nuestra unidad: no tenemos otra. El día que acabe de perderse, España volverá al cantonalismo de los arévacos y de los vectones, o de los reyes de taifas" (p.12) •

Ricardo Bernotas

UNA TESIS SOBRE MAQUIAVELO. por **VICENTE GONZALO MASSOT.** Editorial Struhart & Cia. Bs. As. 1986.

La tesis que aquí se defiende, en este libro breve y circunscripto a los escritos políticos del florentino es es-

ta: que **Maquiavelo** no fue maquiavélico —al menos en lo que el término tiene de más odioso y temible— sino un realista que, ante la inevitabilidad del mal y del hombre que mal actúa, "estima necesario obrar en consecuencia, ateniéndose al ser y no al deber ser político".

Por lo tanto, no será justo atribuirle a él lo que es propio de la naturaleza humana, "ni confundir con enunciados éticos los que eran simples descripciones fácticas." **Maquiavelo**, en suma, a quien el autor admite ubicar en la línea de **Calicles** o **Critias**, de **Hobbes**, de **Mazzini**, **Garibaldi** o **Cavour**, no habría tenido mayor preocupación que la de *asegurar con éxito la conservación del poder*, partiendo para ello de la premisa de que *el Príncipe, para contrarrestar la malicia humana, deberá aprender a comportarse como un león y un zorro a la vez*.

No era pues la determinación del buen gobierno lo que lo movía a reflexionar y a escribir sobre política. Antes bien, le parecía ocioso hacerlo, y propio de aquellos —pensaba tal vez en los clásicos y en los medievales— que *"se dedicaron a imaginar repúblicas y principados que no se vieron ni existieron nunca."*

Su verdadero interés era el control y el dominio de las situaciones políticas concretas, evitando el caos y la discordia con la presencia coactiva del Estado. Y de un Príncipe *"que estuviese preparado para actuar deshonestamente si los vientos de la fortuna cambiasen"*. Pues **Maquiavelo** —que a diferencia de la visión cristiana dice **Massot**— admite una naturaleza humana que no necesita lo sobrenatural ni sufre mella por su ausencia, *"columbró la naturaleza demoníaca del poder"*, *"redujo la naturaleza humana a su condición empírica"* y la política a una toma vigorosa de decisiones. En tal perspectiva, *"resultaría un suicidio que alguien presto y dispuesto a lanzarse a la res pública obrase como un santo"*.

Y bien; si lo que **Massot** ha querido hacer es llamar la atención sobre la ligereza y la ignorancia con que habitualmente se juzga la doctrina política de **Maquiavelo**, no podemos sino coincidir con su propósito. Si lo que se propone incluso, es reprobear cierto moralismo clerical o algún desubicado angelismo político, también podríamos seguirlo. Y si la finalidad no pasara de mantener un diálogo —ora crítico, ora concorde, pero siempre elegante y enriquecedor con **Schmit**, **Gramsci**, **Maurras**, **D'Ors** y su *"buen amigo"* **Bandieri**, nos alegraríamos sin más de que se haya decidido a compartirlo con sus lectores. Pero **Massot** va más lejos y aquí comienzan nuestros desencuentros. Porque en definitiva, todo el libro, no parece ser otra cosa que una reivindicación y justificación de **Maquiavelo**. Un apartamiento sensible de la visión clásica y cristiana de la política; una aceptación de crite-

rior modernos —fuertemente secularizantes e inmanentistas— cuyo predominio en la vida social viene haciendo tanto daño, y hasta una exaltación póstuma del florentino que quedaría eximido *"de rendir cuentas e iniciar su descargo"*.

Lo maquiavélico de **Maquiavelo** no será ciertamente ese listado de lugares comunes en que se ha convertido la descripción de sus doctrinas; ni por supuesto, el cúmulo de males que el veía como dignóstico y no como norte de la conducta pública. Pero el maquiavelismo de **Maquiavelo** —y en estas páginas queda reconocido aunque no reprobado— es haber secularizado el poder político. Haber reducido la naturaleza humana a su condición empírica y la política a una toma de decisiones para conservar el poder. Es haber excluido el deber ser —la causa ejemplar, nada menos—, en la consideración y contemplación de la realidad, y es, justamente, haber columbrado, como dice **Massot**, la propiedad demoníaca del poder, ante lo cual, la santidad del gobernante semeja locura o suicidio.

Lo maquiavélico de **Maquiavelo** es haber sustituido la sagacidad —que es parte de la virtud de la prudencia y por ende atributo esencial del gobernante— por la astucia y la deshonestidad, legitimada según las circunstancias. Es haber reemplazado el carácter paterno de toda verdadera autoridad —que es donación y servicio, caridad y señorío a imitación de Dios Padre— por el carácter zoológico que le exige ya no la santidad, sino una rara mezcla de zorro y de león. Es haber fenomenologizado el rango creatural del hombre, y convertido al Estado, no en el ministerio de Dios sobre la tierra para asegurar el Bien Común, como decía **Salazar**, sino en el controlador de las discordias. Es haber exigido la moral de situación por encima de la verdadera moral, y es, en dos palabras, haber hecho del éxito el criterio de verdad, de la antropología el sucedáneo de la teología y del positivismo el remedo del realismo. Estos y otros males enormes han hecho escuela y son premisas indiscutiblemente aceptadas en el mundo político contemporáneo. No creemos necesario abrir un juicio de valor sobre ese mundo político que tanto padecemos los argentinos. Cier to que no sería justo acusar al italiano de todo lo que aconteció después y hasta hoy. Ciertamente que, comparado con quienes le sucedieron, podría considerárselo un maestro de novicios piadosísimo. Porque los extravíos de **Maquiavelo** son, como diría **Chesterton**, los de un cristiano. Pero es igualmente injusto

desligarlo de toda culpa —o si se prefiere, de toda responsabilidad— en el camino tortuoso y siniestro que ha seguido la política desde el nacimiento histórico de la Modernidad hasta la fecha. Todo esto supo verlo la Iglesia, antes, durante y después del florentino. Por eso, tampoco entendemos la desaprensión con que **Massot** desestima las condenas del Magisterio a semejante concepción social y política.

Y finalmente, no solo nos parece injusto sino fuente de serios desvíos actuales, aun entre nosotros, el considerar el colmo del realismo toda consideración explícita o implícita de la realidad *"como la única verdad"*. Los clásicos y los medievales no se dedicaron a *"imaginar repúblicas y principados que no existieron nunca."*

Tampoco es cierto que hayan tenido una visión idílica de la sociedad en la que la concordia apareciese como un logro natural y espontáneo. Vieron los males de su época y en muchos casos los combatieron, aun con las armas en la mano. Bastaría al respecto con repasar las vidas de filósofos ilustres de **Diógenes Laercio**. Pero sacando los **Calicles** y los **Critias** —es decir, los sofistas, es decir, los "modernos"— no creyeron que la solución pasara por el *"maquiavelismo"* sino por la **Ciudad Justa** manejada por un **Varón Eminente**, como decía **Aristóteles**. En eso consistía aquel supremo realismo de los antiguos. A iguales males, distintos remedios. Esa es la diferencia y no, no haber visto los peligros por soñar quimeras, ni haber advertido la licitud de la fuerza para reprimir los desbordes de los ciudadanos. **Santo Tomás** tenía ante sí la noble realidad de **San Luis Rey**.

Y la Cristiandad Medieval toda, pobló ciudades y paisajes de monarcas santos. De Príncipes que regían los destinos de su pueblo *"con la mano de hiel de su rigor y la mano de azúcar de su misericordia"*, diría **Marechal**.

Y eso era, reiteramos, el supremo realismo. Gobernar hombres y no lobos. Creaturas caídas y redimidas, no fieras. Y hacerlo, no como un zorro y un león, tampoco como un ángel. Si no como un delegado de la temible y amorosa, de la implacable y consoladora autoridad de Dios.

La firmísima creencia en la conveniencia de la santidad del gobernante y en el origen divino del poder, es lo que separa irremisiblemente toda genuina concepción cristiana de la política, de la que justifique o convalide su carácter demoníaco y la necesidad de obrar en consecuencia •

Antonio Caponnetto

12 de Agosto

Día de la Reconquista

LUEGO que acampé en las inmediaciones de la ciudad, se agolparon las personas de menores conveniencias con municiones de boca para subsistencia de la tropa, caballos, monturas y carros para el bagaje: pidieron armas hasta los niños, se incorporaron al pequeño ple de Ejército de Montevideo: se unieron a los Miñones en las guerrillas de las calles dos días antes de la acción decisiva, y entraron en ellas cargados con la artillería sin excepción de edades, acompañados de una mujer varonil con un denuedo superior a todo encarecimiento, y una alegría, presagio de la victoria que ganaron con su sangre.

Aquella multitud de pueblo que se me agregó en el corto tránsito de los Mataderos de Miserere al ventajoso puesto del Retiro, ocupado con denuedo, me facilitó derrotar y amedrentar al enemigo, por el singular esfuerzo con que sacaron a campo limpio la artillería detenida y atollada en el acampamiento del Retiro, como en las calles de la ciudad: de modo que me vi rodeado en la plaza mayor de un cuerpo inmenso de guerreros, cuyas voces de ¡avance!, ¡avance!, ¡avance!, confundían casi al estruendo de la artillería y llenaban de horror al enemigo...

Alas 12, a cuya hora repasando que con uno de mis cañones podía batir las fuerzas que los enemigos tenían en balizas, lo coloqué en sitio oportuno, y aunque los tiros por la elevación de la barranca no se podían aprovechar bien, logré el pegar un balazo a una lancha cañonera, quien con este motivo no pudo corresponder a nuestro fuego: y habiéndole dirigido sobre una fragata, le cortamos la pena de su mesana donde tremolaba la bandera británica, la que cayó al agua, feliz pronóstico del aje, que debía recibir al día siguiente en la Plaza de Buenos Aires. •

SANTIAGO DE LINIERS
(Parte del 11 de agosto de 1806)

AGOSTO 1988

EL GOBIERNO:
ULTIMAS PIRUETAS

Cabildo



**PLAN PRIMAVERA:
IMPROVISACION,
SAQUEO Y FRACASO**